

13. LA MAGNITUD Y CARACTERÍSTICAS DE LA POBREZA EN LAS COLONIAS

JULIO BOLTVINIK

1. INCIDENCIA GLOBAL DE LA POBREZA

La metodología presentada en el capítulo anterior, y que hemos aplicado en las cuatro colonias populares, nos ha permitido obtener una amplia gama de resultados que van desde la proporción o incidencia de la pobreza, y su intensidad por el método de medición integrada de la pobreza (MMIP), hasta los indicadores individuales, pasando por los compuestos de necesidades básicas insatisfechas y de línea de pobreza. Igualmente, estos índices pueden presentarse para el total poblacional de las cuatro colonias, para todos los pobres de las cuatro colonias, para cada uno de los estratos que hemos formado, y para cada una de las cuatro colonias por separado. Considerando esta amplitud de posibilidades, iremos avanzando de lo más a lo menos agregado.

Asimismo, se comparan los resultados aquí obtenidos con los de dos trabajos recientes (Boltvinik, 1994 y 1994a), referidos tanto al país en su conjunto, desagregados en urbano y rural, como al área metropolitana de la ciudad de México, con base en los datos de una muestra del censo de población de 1990. Aunque la metodología de dichos trabajos no es idéntica a la aquí aplicada, es bastante similar, de tal manera que en términos generales los resultados son comparables.¹

El cuadro 13.1 presenta los resultados más agregados de *incidencia* (proporción de hogares y de personas que pertenecen a un estrato o a la categoría de pobres y no pobres) y de *nivel de vida* (valor de los indicadores promedio de logro), para el conjunto de las cuatro colonias. La incidencia, que se presenta tanto por hogares como por personas, es más significativa

¹ En cambio, salvo algunas escasas referencias, omitiré comparar estos resultados con los obtenidos por Boltvinik, Hernández-Laos y Pessah (1994), ya que si bien el método aplicado es el mismo (el MMIP), en este caso los ingresos obtenidos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1989 (ENIGH-89) fueron ajustados a cuentas nacionales, lo que resulta en estimaciones diferentes (seguramente más precisas) de la pobreza.

para estas últimas (porcentaje de personas que se ubican en cada estrato y en cada una de las categorías pobres y no pobres).

La inmensa mayoría de la población de las cuatro colonias es pobre (84.4% de acuerdo con el MMIP). Esto no debe sorprender ya que resulta coherente con el hecho de que las cuatro colonias fueron elegidas por constituir asentamientos populares. Las diferencias de personas pobres que se obtienen de los distintos métodos (79.1% por LP y 92.5% por NBI) se explican por el hecho que las cuatro colonias fueron seleccionadas sin conocimiento previo detallado de las condiciones de ingresos, sino con base en las condiciones físicas de los asentamientos.

Naturalmente, con el procedimiento utilizado, la incidencia de pobreza por el MMIP se encuentra entre la de los dos métodos parciales; esto en contraste con el MMIP tradicional o matricial, que aquí llamamos LP-NBI, y que arroja 96% de pobreza, lo que resulta de un criterio de pobreza que define como tal a la unión de los conjuntos LP y NBI.²

CUADRO 13.1
Matriz LP-NBI cuatro colonias

NBI-LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres	Con NBS	Clase media	Suma no pobres	Totales
Indigentes	5.0	6.0	4.8	15.8	0.1	0.0	0.1	15.9
Pobres extremos	8.4	14.9	14.8	38.1	2.0	0.0	2.0	40.1
Pobres moderados	4.5	6.9	10.1	21.5	1.4	0.1	1.5	23.0
Suma pobres	17.9	27.7	29.8	75.4	3.5	0.1	3.6	79.0
Con SRI	1.8	4.0	6.3	12.1	1.5	0.0	1.5	13.5
Clase media	0.3	1.6	3.1	5.0	2.5	0.0	2.5	7.5
Suma no pobres	2.0	5.6	9.4	17.0	3.9	0.0	4.0	21.0
Totales	19.9	33.4	39.2	92.4	7.4	0.1	7.6	100.0

Fuente: Encuesta 1.

El cuadro 13.1 es la matriz LP-NBI para el total de la población encuestada. Muestra el estrato y categoría en que queda clasificada la población al cruzar ambos métodos parciales.

² Suma pobres LP-NBI= 75.4 suma pobres por NBI y LP (véase el cuadro 13.2)
3.6 pobres por LP y no pobres por NBI
17.1 pobres por NBI y no pobres por LP.

Aquí puede apreciarse que las tres cuartas partes de las personas son pobres por ambos métodos (intersección de los conjuntos). Con cualquier sistema de ponderación entre ambas dimensiones, estos hogares obtendrán un índice de logro por el MMIP, al que hemos llamado satisfacción de necesidades básicas y de requerimientos de ingresos, Sanbrij, menor que la unidad, y serán considerados pobres. La población no pobre por ambos métodos, 4% del total, obtendrá una Sanbrij mayor que 1 con cualquier procedimiento de ponderación y, por tanto, siempre serán definidas como no pobres en el MMIP. El 20.7% de las personas restantes fueron clasificadas como pobres por uno de los métodos parciales, pero no por el otro (suma de 17.1 y de 3.6%). Las cuatro quintas partes de este grupo es pobre por NBI pero no por LP.

Al realizar, hogar por hogar, la combinación de ambas medidas parciales para calcular el índice Sanbrij, el grupo de no pobres resultó 15.6% del total (véase el cuadro 13.2). Esto significa que, además de 4% de los que son no pobres por ambos procedimientos, quedaron clasificados como tales 11.6% de personas que habían resultado con alguno de los dos índices debajo de las normas. La mayor parte de este grupo debe ser la población que en el cuadro 13.2 quedó clasificada como pobres moderados por NBI y, simultáneamente, con ingresos superiores a la línea de pobreza-estratos SRI (6.3% del total) y de clase media (3.1%). Otro grupo más pequeño debe estar formado por los pobres moderados por LP que, en materia de NBI quedaron en NBS (necesidades básicas satisfechas) (1.4%) o en clase media (0.1%). Más adelante volveremos sobre este tema al analizar los indicadores desagregados de los pobres sólo por LP y sólo por NBI.³

De los resultados hasta ahora analizados, se derivan consecuencias metodológicas importantes, de aplicación probablemente universal: 1) a diferencia del método LP-NBI, que necesariamente identifica más pobres

³ La asimetría consistente en que los pobres sólo por LP sean muy pocos mientras que los pobres sólo por NBI constituyan un grupo sustancial, puede ser el reflejo de varias circunstancias: a) Como se dijo antes, de la selección por lugar de residencia de la población objeto de estudio; b) de las particularidades de aplicación del método, que al tiempo que permitió el uso de una amplia gama de indicadores de NBI, simultáneamente, no permitió aplicar plenamente las modalidades del método de LP que el MMIP requiere, particularmente para el cálculo del ingreso disponible para satisfacer las necesidades que configuran la LP el no haber podido deducir gastos realizados en educación, salud, pagos por la vivienda, etc.; c) de la naturaleza "volátil" de la variable ingreso, sobre todo cuando —como ocurrió en la encuesta que nos ocupa— se captó el ingreso de una semana. Es probable que se hayan captado más personas con ingresos arriba del promedio anual de ingresos que debajo de él, por haberse levantado la encuesta en octubre-noviembre que, en general, es un periodo estacionalmente favorable, y por haberse introducido el 10 de noviembre de dicho año el aumento al salario mínimo; d) del hecho que, a diferencia de las variables de espacio de la vivienda y educación, la variable de ingreso no fue reescalada para dejar su máximo de logro en 2

que ambos métodos parciales, el MMIP generalmente obtendrá incidencias e intensidades de la pobreza intermedias entre ambos métodos; 2) para que el método mejorado de NBI (MMIP) supere definitivamente la limitante de la vertiente tradicional de NBI, consistente en la tendencia a aumentar la incidencia de pobreza a medida que se añaden indicadores, es necesario que en todas las variables se puedan construir situaciones no sólo por debajo de la norma, como suele ocurrir, sino también por arriba de ella, lo que impone requerimientos de cambio importantes al diseño de encuestas y censos.⁴ Sobre estos temas volveremos a medida que avancemos en el análisis.

CUADRO 13.2
Incidencia de la pobreza y nivel de vida por estratos
en el conjunto de las cuatro colonias

Método	Incidencia (Porcentaje)						Índices de nivel de vida (Indicadores de logro)					
	MMIP		LP		NBI		Sanbri		SRI		SNB	
	Pers.	Hog.	Pers.	Hog.	Pers.	Hog.	Pers.	Hog.	Pers.	Hog.	Pers.	Hog.
<i>Estratos</i>												
Indigentes	10.2	9.8	16.2	14.9	19.9	19.7	0.35	0.35	0.24	0.24	0.43	0.42
Pobres extremos	47.4	45.2	39.9	38.3	33.4	33.4	0.56	0.56	0.50	0.50	0.59	0.59
Pobres moderados	26.8	27.1	23.0	22.7	39.2	38.7	0.80	0.80	0.82	0.82	0.80	0.80
<i>Suma pobres</i>	84.4	82.1	79.1	75.9	92.5	91.8	0.61	0.62	0.54	0.54	0.65	0.64
<i>SRI y/o</i>												
NBS	10.9	11.8	13.5	14.8	7.4	8.1	1.07	1.07	1.21	1.22	0.95	0.95
Clase media	4.7	6.1	7.4	9.4	0.1	0.2	1.78	1.95	2.30	2.54	1.13	1.14
<i>Suma no pobres</i>	15.6	17.9	20.9	24.2	7.5	8.3	1.28	1.37	1.60	1.73	0.95	0.95
Total	100.0	100.0	100.0	100.1	100.0	100.1	0.72	0.75	0.76	0.83	0.67	0.67

Fuente: Encuesta 1.

(2 veces la línea de pobreza) o la de carencia en -1; e) de la forma de captación de muchas variables de NBI, que hace que el máximo observable de la variable coincida con la norma (en otras palabras donde se vuelve imposible obtener valores por arriba de la norma), lo que impide que los hogares (personas) bien situados en alguna dimensión compensen carencias en otras dimensiones. Aunque esta consideración —y otra más que se explicó arriba— llevó a bajar el valor mínimo de SNBj para considerar a un hogar no pobre de 1.0 a 0.9, puede que ello no haya sido suficiente compensación.

⁴ Teresita Escotto (1994), en su tesis doctoral en el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México levantó, y esta procesando con el MMIP, una encuesta en la cual se procuró de manera sistemática superar esta asimetría de los indicadores de NBI.

ESTRUCTURA DE LA POBREZA POR ESTRATOS

En cada método, como se explicó en el capítulo anterior, se definieron cinco estratos poblacionales: tres pobres y dos no pobres. Los tres estratos pobres, para todos los métodos, excepto el de NBI-LP, fueron: indigentes, pobres extremos y pobres moderados. Los estratos de los no pobres fueron: el que satisface las normas (con SRI, SNB o Sanbri) y la clase media, que se encuentra claramente por arriba de ellas. Para poder observar con mayor claridad como quedó estratificada la población del conjunto de las cuatro colonias, presentamos a continuación un resumen del cuadro 13.1.

Resumen 1
del cuadro 13.1*

Estrato	Porcentaje del total			Porcentaje tomando separadamente pobres y no pobres		
	MMIP	LP	NBI	MMIP	LP	NBI
Indigentes	10	16	20	12	20	22
Pobres extremos	47	40	33	56	51	36
Pobres moderados	27	23	39	32	29	42
<i>Suma pobres</i>	84	79	92	100	100	100
Con satisfacción	11	14	8	69	67	99
Clase media	5	7	—	31	33	1
<i>Suma no pobres</i>	16	21	8	100	100	100
Total	100	100	100			

* En este cuadro se redondean los porcentajes presentados.

Fuente: Encuesta 1.

Contrastemos los dos métodos parciales en cuanto a las estructuras internas de la pobreza. De los tres estratos de pobres, NBI identifica mucha mayor proporción que LP en el extremo superior (pobres moderados), ocurriendo lo contrario en el estrato intermedio (pobres extremos), y casi la misma proporción en el inferior (indigentes). En general, esta estructura muestra que —lo que confirmaremos después con los índices de intensidad media de la pobreza— la pobreza es más intensa por LP que por NBI, o dicho de otro modo, que *los pobres por LP son más pobres que los pobres por NBI*. Una manera de apreciar esto es comparando entre ambos métodos la suma de indigentes y pobres extremos, que pueden concebirse como los dos estratos de pobreza aguda. Esta suma resulta en 71% en LP contra 58% en NBI. En el caso de LP se encuentran rangos de variación más amplios en la situación de las personas que en NBI. Mientras con el último índice prácticamente no

se encuentran personas de clase media (14 personas en todas las colonias) las identificadas por LP son significativas (7%), aunque esto puede deberse al hecho de no haber reescalado la variable de ingresos. Con LP se obtiene un predominio muy marcado de la pobreza extrema (40% de la población total y 51% de los pobres) seguido por la pobreza moderada.

El MMIP tiende a disminuir la población en los dos estratos límite. En efecto, 56% quedó ubicado en la pobreza extrema, que es el estrato intermedio entre los de pobreza. Ello se debe al carácter de media de los índices del MMIP respecto a los de NBI y de LP, pero agudizado por las bajas correlaciones (aunque estadísticamente significativas al .001) que existen entre los dos métodos parciales, como se muestra en la siguiente matriz de correlaciones, realizada con los datos de la población de las cuatro colonias (véase el cuadro 13.3).

CUADRO 13.3
Matriz de correlaciones entre los índices principales

	SNB	SRI	Sanbri
SNB	1.0	—	—
SRI	0.2974	1.0	—
Sanbri	0.5119	0.9724	1.0

Fuente: Encuesta 1.

Respecto al método LP-NBI, debe señalarse que las tres cuartas partes de la población identificada como pobre por ambos métodos —lo que he llamado la pobreza total (crónica según el apelativo usado por R. Kaztman)— está formada por población con un Sanbri; menor a 0.69: es decir que son pobres extremos o indigentes según el MMIP. Esta población constituye 57% del total, lo que coincide con el mismo porcentaje del total representado por los indigentes y extremos en el MMIP, y podría estar indicando que prácticamente toda la población identificada como pobre extrema o indigente en el MMIP es población en pobreza total.

NIVELES DE VIDA POR CATEGORÍA Y ESTRATO E INTENSIDADES DE LA POBREZA

Si partimos nuevamente del cuadro 13.1, derivamos el cuadro resumen donde se pueden apreciar los valores de Sanbri; de SRI; y de SNB; es importante hacer notar que lo usual en los estudios de pobreza es limitarse a obtener este tipo de valores para los pobres; al obtenerlos también para

la población no pobre y para el promedio, estamos dando una idea global del nivel de vida de las colonias.⁵

Resumen 2
del cuadro 13.1

	Población total	Suma pobres	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma no pobres
<i>Índice de logro</i>						
Sanbri	0.72	0.61	0.35	0.56	0.80	1.28
SRI	0.76	0.54	0.24	0.50	0.82	1.60
SNB	0.67	0.65	0.43	0.59	0.80	0.95
<i>Índice de carencia</i>						
I(MIP)	0.28	0.39	0.65	0.44	0.20	-0.28
I(LP)	0.24	0.46	0.76	0.50	0.18	-0.60
I(NBI)	0.33	0.35	0.57	0.41	0.20	0.05

Fuente: Encuesta 1.

Este cuadro muestra que el nivel de vida promedio de la población de las cuatro colonias es más alto por LP (0.76) que por NBI (0.67). Éste es un promedio de validez dudosa —ya que supone que las condiciones de vida de los pobres y los no pobres son no sólo comparables sino promediabiles— que, sin embargo, es lo que hacemos todos los días con el PIB per cápita. En cambio, al obtener los valores medios sobre la población pobre, lo cual ofrece mucho menos dudas en cuanto a su legitimidad, la situación se invierte: los pobres están menos mal (“mejor”) por NBI que por ingresos, confirmando lo que habíamos visto en el inciso anterior al analizar la estructura por estratos de la población pobre. Es decir, la intensidad de la pobreza por ingresos es, en promedio, de 46%, contra una de 35% en NBI. La intensidad de la pobreza de los dos estratos más pobres es más alta en LP que en NBI: 0.76 vs. 0.57 en los indigentes y 0.50 vs. 0.41 en los pobres extremos. Ocurre lo contrario en el caso de los pobres moderados.

Los contrastes en la situación de los estratos son sorprendentes tratándose de habitantes, todos ellos, de colonias populares. Por ejemplo, el indicador de logro de LP, el SRI, tiene un rango desde 0.24 entre los indi-

⁵ Con esto estamos violando algunas normas de los estudios de pobreza que se derivan de lo dudoso que resulta agregar datos entre población pobre y no pobre. Para la manera correcta de atender este problema véase, entre otros, Meghnad Desai (1992), Julio Boltvinik (1993). Sin embargo, el grado de error posible es, en éste caso pequeño, por tratarse de población abrumadoramente pobre. Por otra parte, el error más grave es el que se comete todos los días en cuentas nacionales, donde se suma el ingreso de los más pobres con el de los más ricos.

gentes, que significa una brecha de más de tres cuartas partes del ingreso normativo: $I(LP) = 0.76$, hasta casi diez veces más, 2.3 en la clase media. Esto significa que este grupo tiene ingresos, en promedio, de 2.3 veces la línea de pobreza. El rango de variación de SNB es más reducido, yendo de 0.43 entre los indigentes a 1.13 entre la clase media, un poco más de 2.5 veces el valor más bajo (véase el resumen del cuadro 13.1).

¿Cómo se interpretan los índices del MMIP? Recordemos que el índice $I(MMIP)$ se calculó para cada hogar como la media aritmética simple de $I(LP)$ y de $I(NBI)$, y que la $H(MMIP)$ se definió como la proporción de personas en hogares que tienen una $I(MMIP)$ menor a 0.95. ¿Cómo interpretamos el promedio de la $I(LP)$ y de la $I(NBI)$ para un hogar? Si un hogar tiene una $I(LP)$ de 0.5, ello significa que le falta la mitad del ingreso de la LP. Si tiene una $I(NBI)$ de 0.3, quiere decir que, en promedio, le faltan $3/10$ de las normas exigidas en vivienda, servicios de la vivienda, educación y salud, lo que equivale a una brecha de $3/10$ en cada una de ellas. Cuando promediamos 0.5 y 0.3, y obtenemos 0.4, quiere decir que esta familia tiene carencias que son equivalentes a las de $4/10$ en ingreso, $4/10$ en vivienda, $4/10$ en servicios de la vivienda, $4/10$ en educación y $4/10$ en salud. Supongamos que pudiésemos expresar las NB en dinero, de tal manera que ambas medidas parciales estuviesen expresadas en la misma unidad monetaria. En ese caso percibiríamos, con toda claridad, que las normas que definen el límite de la pobreza son el conjunto de normas de NBI más el de las normas de LP . Al obtener una media aritmética simple de $I(LP)$ e $I(NBI)$, estamos dándole el mismo ponderador a ambos. Mantengámonos en ese supuesto, y digamos que si la línea de pobreza mensual per cápita es, en números redondos, de 300 pesos, lo que significa 1 500 pesos al mes para una familia de cinco, el conjunto de normas de NBI , expresado en dinero, resulta también de esa cantidad. Entonces, el total de los requisitos para que un hogar con cinco personas no fuese pobre estarían valuados en tres mil pesos mensuales. Esto es lo que valdría la canasta completa de satisfactores esenciales. A las dos parcialidades que la conforman las podemos denominar subcanastas. Cuando decimos entonces que un hogar tiene una intensidad de pobreza de ingresos de 0.5, estamos haciendo referencia a una brecha de 750 pesos mensuales, y al decir que la $I(NBI)$ es de 0.3 estamos hablando de una brecha absoluta de 450 pesos mensuales. Al obtener el $I(MMIP)$ de 0.4, dado que las normas totales suman 3 mil, estamos hablando de una carencia absoluta de 1 200 millones, resultado de multiplicar 0.4 por 3 mil. Naturalmente, 1 200 es la suma de 750 y 450 que son las brechas de LP y de NBI respectivamente. Ciertamente, éste ha sido un ejercicio hipotético, ya que en términos prácticos las cosas se oscurecen precisamente porque no podemos expresar todas las normas en dinero. Sin embargo, las conclusiones son claras. Tener una carencia de 1 200 es diferente de una carencia de 750 o de 450 que es la

que hubiesen calculado los métodos parciales de LP y de NBI respectivamente. Es decir que, para cada hogar que sea pobre total, los métodos parciales de NBI y de LP subestiman fuertemente la magnitud de las carencias, es decir, que los métodos parciales no subestiman la pobreza porque subestimen H —ya hemos visto que la H del $MMIP$ se encuentra entre la de LP y la de NBI —sino porque subestiman las carencias de cada hogar o individuo pobre, ya que cada método sólo identifica una parte de ellas. Esto, lamentablemente, no es muy transparente en los índices. Al analizar los resultados de intensidad, debemos tener conciencia que si bien podemos comparar aproximadamente los resultados de LP con los de NBI , los del $MMIP$ no se pueden comparar directamente—como se hizo evidente en el ejemplo numérico hipotético recién presentado—puesto que mientras las de LP y las de NBI son brechas expresadas en semicanastas, las del $MMIP$ se expresan en canastas completas.

La intensidad de la pobreza en el $MMIP$ es de 0.39, lo que significa que, en promedio, los pobres por esta medida (que son 84.4% de la población total) tienen una brecha de prácticamente 40% de la canasta completa, esto es respecto a las normas tanto de ingresos como de NBI . Este valor va desde 0.65 en los indigentes hasta 0.20 en los moderados. *La situación de los indigentes parecería insostenible, ya que viven con 1/3 de los requerimientos mínimos en todos los aspectos.*

Del análisis realizado hasta ahora destaca la conclusión de que si bien la incidencia de la pobreza (H) resultó más alta por NBI que por LP , la pobreza por LP resultó más intensa (I). De ahí la importancia de analizar el índice de pobreza conocido como $P1$, que es el producto de ambos indicadores. Recordemos la fórmula, válida para cualquiera de los tres procedimientos de NBI , LP y $MMIP$:

$$P1 = HI = (q/n)I = (qI)/n$$

Pensemos un poco en el numerador de la expresión: qI . Al multiplicar el número de pobres por su intensidad media—o brecha media de pobreza—obtenemos lo que podríamos llamar el número equivalente de pobres. Si en una población de 200 personas (n), 100 son pobres (q) y su intensidad media de la pobreza (I) es 0.6—lo que significa que del total de requerimientos normativos esta población sólo cubre 40%, o que su brecha promedio es 60% de la norma—al multiplicar la I por 100 y obtener 60, estamos diciendo que la pobreza a 60% de 100 personas, puede interpretarse como equivalente a la pobreza a 100% de 60 personas; esto es, personas con $I=1$. Estas 60 personas son lo que llamo número de pobres equivalentes.

Naturalmente al dividir entre n , como se hace en el indicador $P1$, obtenemos el número de pobres equivalentes per cápita. Esto, en nuestro

ejemplo, como $n=200$, y por tanto $H = 0.5$, daría 0.30, indicando que por cada habitante habría 0.3 pobres a 100% o pobres equivalentes.

Entonces, al ordenar colonias o estratos (o cualquier otra agrupación de población) por P1, estamos colocando como la más pobre a la que tiene el mayor número de pobres equivalentes per cápita. Una política de asignación equitativa de recursos entre los pobres del país, o de la zona metropolitana de la ciudad de México, sería que el gasto destinado a la lucha contra la pobreza fuera tal que todas las unidades geográficas recibieran el mismo monto de gasto por pobre equivalente, esto es, si llamamos G_k al gasto social de lucha contra la pobreza en la unidad geográfica k , o en el estrato k , la condición de gasto óptima se obtiene cuando:

$$(G_1) / (q_1 I_1) = (G_k) / (q_k I_k)$$

Para que esto ocurra, las unidades que tienen más pobres equivalentes tendrán que recibir más gasto en términos absolutos. Por eso la condición anterior se convierte en la fórmula del gasto social total óptimo por colonia (estrato) cuando de la ecuación anterior simplemente tomamos el numerador para cada grupo.

Esta regla puede desagregarse por componente de la pobreza e incluso por indicador individual, para derivar reglas óptimas de asignación no sólo por grupo de pobres, sino por rubro específico de satisfactores.

El índice P1 también se puede interpretar como la masa de pobreza existente, ya que resulta de la multiplicación del número de pobres por la intensidad de su pobreza. El cuadro 13.4 presenta los cálculos de P1.

En una población (con respuestas útiles en las variables que nos ocupan) de 10 500 habitantes, existe una población pobre —por el MMIP— de 8 700 y un número de pobres equivalentes de cerca de 3 400. Este número es más alto desde el punto de vista parcial de LP (3 800) y más bajo según el método de NBI (3 330).

El valor 0.36 de P1(LP) quiere decir que las carencias de los pobres por ingresos son equivalentes a una carencia promedio por habitante de 0.36 líneas de pobreza, o en términos de la discusión anterior, 0.36 subcanastas de necesidades atendidas por ingresos, o a 0.36 pobres equivalentes per cápita. En cambio, la $I(LP)$ nos indica que esta misma masa carencial arroja una carencia promedio por pobre de 0.46 LP, o 0.46 pobres equivalentes por cada pobre.

Al mismo tiempo, los habitantes de las colonias tienen carencias por NBI. Éstas son de 0.32 subcanastas (de los bienes y servicios verificados por NBI) por persona y de 0.35 por pobre. Como puede observarse, la “masa de pobreza” per cápita es “más grande” en cuanto hace a las carencias de ingresos que en lo que hace a las de NBI. El índice P1 (MMIP), por su

CUADRO 13.4
Índice P1 por estrato de pobres y método

Método y estrato	Pobres número			Pobres equiv. per cápita qI/n		Pobres equiv. qI
	q	H	I	$P1=HI$	Porcentaje	
LP						
Indigentes	1706	.162	0.76	0.12	33.8	1297
Pobres extremos	4202	.399	0.50	0.20	54.8	2101
Pobres moderados	2422	.230	0.18	0.04	11.4	436
Suma pobres LP	8330	.791	0.46	0.36	100.0	3832
NBI						
Indigentes	2052	.199	0.57	0.11	35.0	1170
Pobres extremos	3445	.334	0.41	0.14	42.3	1412
Pobres moderados	4043	.392	0.20	0.08	24.2	809
Suma pobres NBI	9540	.925	0.35	0.32	100.0	3339
MMIP						
Indigentes	1052	.102	0.65	0.07	20.1	684
Pobres extremos	4888	.474	0.44	0.21	63.4	2151
Pobres moderados	2764	.268	0.20	0.05	16.3	552
Suma pobres MMIP	8704	.844	0.39	0.33	100.0	3395

Nota: Los totales de las 2 últimas columnas no concuerdan con los parciales por razones de redondeo de las cifras. La n de NBI y de MMIP es 10 313, la de LP es 10 531.

Fuente: Encuesta 1.

parte, es casi exactamente de 1/3 de la canasta completa, indicando, como se explicó antes, que las carencias de los pobres de las colonias, cuando se expresan per cápita, nos dicen que en promedio, por persona —considerando pobres y no pobres— hay una carencia de 1/3 de todos los satisfactores, tanto de los que se satisfacen a través del ingreso corriente de los hogares como de los que se atienden por otras vías y cuya satisfacción-insatisfacción ha sido verificada por NBI.

El cuadro 13.4 muestra una de las virtudes del índice P1: su desagregabilidad, ya que permite conocer, en este caso por estrato, la contribución de cada grupo de pobres a la masa per cápita o total de pobreza. La columna de porcentajes del cuadro se aplica tanto a qI como a P1. En términos del número de pobres equivalentes (qI) es interesante observar su estructu-

ra por estratos. Por una parte nótese que los pobres equivalentes se concentran en el estrato de pobres extremos, representando más de 50% en LP, más de 40% en NBI y más de 60% en el MMIP. Es importante resaltar lo erróneo que resultaría asignar las prioridades de gasto en función de q o de H . Si comparásemos la $q(NBI)$ y la $H(NBI)$ de los pobres moderados con la de los indigentes, y asignásemos el gasto en función de estos valores, los pobres moderados por NBI, que son un número absoluto (y relativo) de casi el doble que los indigentes, recibirían el doble de gasto. Nuestro orden de prioridades sería: pobres moderados, pobres extremos, indigentes. En cambio, si miramos las columnas qI y $P1$, veremos que el grupo de pobres moderados por NBI representa menos pobres equivalentes, tanto en valores absolutos como per cápita, que los indigentes. Nuestro orden de prioridades correcto en NBI es pobres extremos, indigentes, pobres moderados. Estos últimos habrían caído de la primera prioridad en el procedimiento incorrecto pero comúnmente utilizado, a la última prioridad en el procedimiento correcto.

El último de los índices calculados, pero sólo para el MMIP, es el índice de Sen o P2. Éste considera más grave la masa de pobreza de los indigentes que la de los pobres extremos y la de éstos, más grave que la de los moderados, por lo cual no las suma como en el P1, sino que las pondera de manera diferencial. Ponderando —hogar por hogar— con 2 la brecha de los indigentes, con 1 la de los pobres extremos y con 0.5 la de los pobres moderados, se obtuvo el valor del índice de Sen para el total de las cuatro colonias en 0.36, que puede ser interpretado como una masa de pobreza per cápita revalorizada, o como el número igualitario de pobres equivalentes.

LA SITUACIÓN POR COLONIAS

A continuación se presentan los resultados de la incidencia de la pobreza por colonia, por los métodos de MMIP, LP y NBI respectivamente.

CUADRO 13.5
Incidencia de la pobreza por colonia (H)
(personas) porcentaje

	LP		NBI		MMIP	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
María Isabel	89.9	10.1	98.8	1.2	95.1	4.9
2 de Octubre	83.7	16.3	98.3	1.7	88.9	11.1
Miguel Hidalgo	76.9	23.1	88.9	11.1	81.3	18.6
Xalpa	74.3	25.7	90.4	9.6	80.1	19.9
Total	79.1	20.9	92.4	7.6	84.4	15.6

Fuente: Encuesta 1.

Como se puede observar el ordenamiento de las colonias, desde la que tiene una mayor proporción de pobres hasta la que tiene la menor, resulta casi igual por los tres métodos, con la excepción de Miguel Hidalgo y Xalpa, cuya ordenación se invierte entre LP y MMIP, por un lado, que ubican Xalpa como la de menor proporción, y NBI, por otra parte, que sitúa a Miguel Hidalgo en dicha posición. María Isabel es la colonia con más alta incidencia de la pobreza, seguida de la 2 de Octubre, según los tres métodos. La situación de María Isabel, según NBI es prácticamente la misma (una diferencia de 0.5%) que la de 2 de Octubre; pero en ingresos la distancia es bastante mayor: más de 6%. Otro elemento destacable es que las incidencias del MMIP se sitúan en valores intermedios entre los de NBI y LP, como resultado natural del procedimiento de cálculo, en el cual los valores de Sanbri son, para cada hogar, la media de los valores de SNB y de SRI.

El análisis de la intensidad de la pobreza y del índice P1 se presentan en el cuadro 13.6.

CUADRO 13.6
Intensidad de la pobreza (I). Índice de pobreza P1 = HI

	$i(LP)$	$i(NBI)$	$i(MIP)$	LP	$pI NBI$	MIP
María Isabel	.50	.43	.45	.45	.42	.43
2 de Octubre	.47	.41	.43	.39	.40	.38
Miguel Hidalgo	.45	.32	.36	.35	.28	.29
Xalpa	.44	.33	.36	.33	.30	.29
Total	.46	.35	.39	.36	.32	.33

Fuente: Encuesta 1.

Como puede apreciarse, la ordenación de las colonias en lo que se refiere a I es prácticamente idéntica a la que resulta de HI, por lo cual ambas variables se refuerzan mutuamente, aumentando en P1 sus distancias. Las diferencias de intensidad de la pobreza entre colonias no son muy fuertes, siendo particularmente pequeño el rango de variación en LP: de 0.50 a 0.44, contra 0.43 a 0.32 en NBI. Sin embargo, queda claro que María Isabel no es sólo la colonia que tiene la más alta proporción de pobres, sino que los pobres de María Isabel son más pobres, tanto por ingresos como por NBI, que los de las demás colonias. La colonia 2 de Octubre está bastante cerca de María Isabel en intensidades de pobreza. Aunque las intensidades de pobreza por LP de Miguel Hidalgo y Xalpa no son muy diferentes de las otras dos colonias, la distancia en NBI es más marcada.

El índice P1 sintetiza el nivel de pobreza, así como las diferencias y ordenaciones entre colonias. La ordenación global por P1(MMIP) marca una distancia clara entre María Isabel, en un extremo, y Xalpa y Miguel Hidalgo,

empataadas, en el otro. El valor del P1(MMIP) de la primera significa una masa de pobreza, o número de pobres equivalentes, por habitante, de 0.43; las segundas tienen este valor en 0.29, dos tercios del primer valor.

Analicemos ahora la distribución del número de pobres equivalentes por colonia, que se presentan en el cuadro 13.7. Como se recordará, el número de pobres equivalentes se obtiene multiplicando el número de pobres q por la intensidad media de su pobreza. Es, por tanto, una versión no estandarizada de P1, en la que por tanto influye de manera determinante el tamaño de cada unidad geográfica. Los resultados muestran que, a pesar de sus menores incidencias de pobreza y sus menores intensidades, Xalpa presenta —dado su mayor tamaño— un número absoluto de pobres equivalentes mayor que cualquiera de las otras colonias, medido por cualquiera de los tres métodos.

Es interesante observar que en NBI y en MMIP, María Isabel ocupa el segundo lugar en número de pobres equivalentes, por arriba de Miguel Hidalgo, a pesar de que en número de habitantes es el tercero. En términos de criterios para la asignación global de recursos a la lucha contra la pobreza, tal como fue señalado antes, el número de pobres equivalentes nos da las asignaciones totales óptimas por grupo (por ejemplo, colonia o

CUADRO 13.7
Pobres equivalentes por colonia y método

	<i>n</i>	Porcentaje		<i>I</i>	<i>qI</i>	Porcentaje de <i>qI</i>
		de <i>n</i>	<i>q</i>			
MMIP						
María Isabel	2 069	20.1	1 966	.45	885	26.2
2 de Octubre	1 033	10.0	919	.43	396	11.7
Miguel Hidalgo	2 857	27.7	2 325	.36	837	24.8
Xalpa	4 355	42.2	3 487	.36	1 255	37.2
<i>Suma colonias</i>	10 314	100.0	8 697	.39	3 373	100.0
LP						
María Isabel	2 093	19.9	1 882	.50	941	24.6
2 de Octubre	1 032	9.8	864	.47	406	10.6
Miguel Hidalgo	2 901	27.5	2 231	.45	1 004	26.2
Xalpa	4 505	42.8	3 349	.44	1 474	38.5
<i>Suma colonias</i>	10 531	100.0	8 326	.46	3 825	100.0
NBI						
María Isabel	2 069	20.1	2 044	.43	879	25.8
2 de Octubre	1 033	10.0	1 014	.41	416	12.2
Miguel Hidalgo	2 857	27.7	2 539	.32	812	23.8
Xalpa	4 355	42.2	3 936	.33	1 299	38.1
<i>Suma colonias</i>	10 314	100.0	9 533	.35	3 406	100.0

Fuente: Encuesta 1.

estrato), y el índice P1 —o pobres equivalentes per cápita— las asignaciones óptimas per cápita. El índice de intensidad de la pobreza nos indica las asignaciones óptimas por pobre.

Supóngase que disponemos de 100 millones de pesos para combatir la pobreza en las cuatro colonias. Dado que tenemos un total de pobres equivalentes de 3373, la cifra disponible nos permitiría un gasto de 29 647 pesos por pobre equivalente. Por tanto, deberíamos distribuir la cifra de la siguiente manera:

María Isabel	(885 × 29 647)= 26.24 millones
2 de Octubre	(396 × 29 647)= 11.74 millones
Miguel Hidalgo	(837 × 29 647)= 24.81 millones
Xalpa	(1255 × 29 647)= 37.21 millones

Estas cifras guardan entre sí la misma relación que los porcentajes que de los pobres equivalentes representa cada colonia. En el cuadro 13.4 de la sección anterior hicimos la desagregación de los pobres equivalentes por estratos de pobreza. Tomando las cifras del MMIP, vemos que deberíamos asignar:

33.8 millones a los indigentes
54.8 millones a los pobres extremos
11.4 millones a los pobres moderados

Ahora desagreguemos los estratos por colonia para el MMIP. Las participaciones de cada estrato de cada colonia en el número de pobres equivalentes del total, se presenta en el cuadro 13.8. El cuadro considera los pobres equivalentes no sólo de la población pobre sino de toda la población, haciendo así explícito el valor negativo que, en términos de pobres equivalentes, tienen los no pobres (453 para el conjunto de las colonias, lo que representa 13.4% de los pobres equivalentes).

Habíamos señalado que la masa de pobreza equivalente más grande se encontró entre los pobres extremos y en Xalpa. Ahora confirmamos que el estrato de colonia con mayor peso en la masa de pobreza es el de los pobres extremos de Xalpa (casi la cuarta parte del total), seguidos por los mismos estratos en Miguel Hidalgo y en María Isabel con cifras casi iguales entre sí (15.8 y 15.4%). Estos tres estratos-colonia representan más de la mitad de la pobreza equivalente de la población en estudio: 55.6%. Igual proporción del gasto público debería dirigirse a ellos para optimizar su asignación en la lucha contra la pobreza.

CUADRO 13.8
Pobres equivalentes por colonias y estratos (qI). MMIP

Estrato	Total		MI		20		MH		X	
	qI	Porcentaje	qI	Porcentaje	qI	Porcentaje	qI	Porcentaje	qI	Porcentaje
Indigentes	681	20.1	283	8.4	102	3.0	105	3.1	189	5.6
Pobres extremos	2 150	63.4	523	15.4	249	7.3	536	15.8	828	24.4
Pobres moderados	552	16.3	81	2.4	42	1.2	191	5.6	242	7.1
Suma pobres	3 392	100.0	885	26.0	395	11.7	837	24.7	255	37.0
Con SRI y NBS	-79	-2.3	-2	-0.1	-5	-0.2	-27	-0.8	-47	-1.4
Clase media	-381	-11.2	-43	-1.3	-23	-0.7	-92	-2.7	-224	-6.6
Suma no pobres	-453	-13.4	-45	-1.3	-29	-0.8	-117	-3.5	-269	-7.9
Población total	2 939	86.7	839	24.7	367	10.8	720	21.2	986	29.1

Fuente: Encuesta 1.

Una pregunta de gran importancia es qué tan fuertes son las diferencias entre colonias. Una manera de responder a esta pregunta, sin acudir a datos externos, es comparando las diferencias entre las colonias con las que encontramos antes entre los estratos. Esto sólo puede hacerse con el indicador de intensidad (I). La I(MMIP) de los estratos varía desde 0.65 entre los indigentes hasta 0.20 entre los moderados, una relación de 3.25 a 1, mientras que la I(MMIP) de las colonias varía sólo de 0.45 en María Isabel a 0.36 en Xalpa, una relación de 1.25 a 1. Es claro pues que *es mucho más grande la diferencia entre los estratos de pobres que entre las colonias*, por lo menos en cuanto a los aspectos medidos e incluidos en el índice.

Si expresamos los valores de los índices de logro y de carencia no sólo para la población pobre sino para el total de la población de las cuatro colonias, obtenemos valores que reflejan el nivel de vida promedio de las colonias, promedio en el cual están incluidos los no pobres, de tal manera que las carencias de los pobres han sido compensadas por la sobresatisfacción de los no pobres. Éstos pueden tener un peso particularmente fuerte en LP, donde no se realizó una reescalación para acotar los valores máximos de SRI (véase el cuadro 13.9).

El efecto al incluir la población no pobre es sustancial, pero sobre todo en LP. El I(MMIP) de los pobres era de 0.39 y disminuye, para la población total a 0.28; el I(NBI) pasa de 0.35 a 0.33 y el I(LP) disminuye exactamente a la mitad, de 0.46 a 0.23. En Xalpa, la brecha de ingresos es de sólo 16%, contra 44% cuando sólo se consideran los pobres. Estas brechas agregadas para el conjunto de la población, particularmente la de ingresos, donde no se hizo reescalación, reflejan la brecha que tendría en promedio la población si la distribución fuera perfectamente equitativa. Significa que el ingreso

CUADRO 13.9
Indicadores de logro y de carencia para toda la población
(pobres y no pobres)

	SNB	SRI	Sanbri	I(NBI)	I(LP)	I(MMIP)
María Isabel	0.5738	0.6086	0.5912	0.4262	0.3914	0.4088
2 de Octubre	0.5935	0.7017	0.6476	0.4065	0.2983	0.3524
Miguel Hidalgo	0.7148	0.7839	0.7494	0.2852	0.2161	0.2506
Xalpa	0.7021	0.8408	0.7714	0.2979	0.1592	0.2286
4 colonias	0.6690	0.7645	0.7168	0.3310	0.2355	0.2832

Fuente: Encuesta 1.

per cápita de las colonias es 76% de la línea de pobreza, en María Isabel es sólo 61% y 84% en Xalpa.

Las colonias son pobres por insuficiencia de recursos y no sólo por desigualdad en su distribución, a diferencia de lo que pasa en el ámbito nacional, donde el ingreso medio está por arriba de la línea de pobreza, y la desigualdad es el factor explicativo principal de la pobreza. Al comparar las brechas promedio de las colonias se pone en evidencia que, a pesar de que las cuatro son populares, predominantemente habitadas por población pobre, *la brecha global, I(MMIP), de María Isabel es casi del doble y su brecha de ingresos 2.5 veces más grande que la de Xalpa, siendo la brecha de ingresos de la 2 de Octubre de casi el doble que la de Xalpa.*

Podemos interpretar la diferencia entre la I que se refiere sólo a la población pobre y la que se refiere a toda la población como una medida indirecta del grado de desigualdad en cada colonia. Si dividimos el valor de I(LP) de los pobres entre la I(LP) del total poblacional, obtenemos los siguientes cocientes:

María Isabel	1.28
2 de Octubre	1.57
Miguel Hidalgo	2.0
Xalpa	2.75

El cociente crece al pasar de la colonia más pobre a la menos pobre, permitiendo postular la hipótesis de que la distribución del ingreso es más desigual a medida que las colonias son menos pobres.

Como lo hicimos para el conjunto de las cuatro colonias, es necesario ver lo que ocurre con el cruce entre los dos métodos parciales, o método LP-NBI. A continuación presentamos las matrices reducidas de cada una de las colonias. Las matrices desagregadas por estrato de pobreza y no pobreza pueden verse en los cuadros 13.14 a 13.17, que se incluyen al final de esta sección.

Si hubiésemos aplicado el MMIP tradicional, o método LP-NBI, sólo 0.7% de la población de María Isabel, 0.2% de la 2 de Octubre, 4.4% de Miguel Hidalgo, y 6.2% de Xalpa, hubiesen resultado no pobres, contra cifras entre 4.9 y 19.9% por el MMIP refinado. Por otra parte, resultan de gran interés los porcentajes de la población clasificados como pobres por ambos procedimientos en cada una de las colonias —pobreza total o pobreza crónica—: 89.4, 82.1, 70.3 y 70.5% respectivamente (75% para el conjunto de las cuatro colonias). Estas cifras conllevan una tendencia que se ha observado también en el conjunto de América Latina: la asociación entre mayor incidencia de la pobreza y mayor proporción de pobres totales: ésta es más alta en María Isabel, en segundo lugar en la 2 de Octubre y prácticamente igual en las otras dos colonias. Al igual que ocurre para el conjunto de las colonias, los pobres sólo por LP son un segmento sumamente reducido, lo que no ocurre con los pobres sólo por NBI, que representan 9.4, 16.1, 18.7 y 19.9%, respectivamente, de los habitantes de cada colonia. Además de esta estructura, las matrices antes referidas permiten conocer la distribución por estratos de intensidades de cada uno de los grupos de pobreza que se conforman en el procedimiento LP-NBI, y de los no pobres.

Resumen 1
del cuadro 13.10
Matriz de incidencia de la pobreza por LP y NBI
en las cuatro colonias

	Porcentaje		Sumas LP
	NBI pobres	NBI no pobres	
María Isabel			
LP pobre	89.4	0.5	89.9
LP no pobres	9.4	0.7	10.1
Suma NBI	98.8	1.2	100.0
2 de Octubre			
LP pobres	82.1	1.6	83.7
LP no pobres	16.1	0.2	16.3
Suma NBI	98.2	1.8	100.0
Miguel Hidalgo			
LP pobres	70.3	6.6	76.9
LP no pobres	18.7	4.4	23.1
Suma NBI	89.0	11.0	100.0
Xalpa			
LP pobres	70.5	3.5	74.0
LP no pobres	19.9	6.2	26.1
Suma NBI	90.4	9.7	100.1

Fuente: Encuesta 1.

De particular interés es conocer la distribución interna de los pobres totales, que la matriz proporciona en nueve casillas. Para facilitar su análisis se ha reconvertido la suma de pobres totales a 100% y las nueve casillas se han expresado como porcentaje del total. Esto se presenta en los cuadros 13.20 a 13.23 que se incluyen más adelante. Una de las dimensiones que interesa analizar es la composición por grados de pobreza de los pobres totales. La matriz cuadrada que se conforma muestra intensidades decrecientes de pobreza (por estratos) de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

Los indigentes en ambas dimensiones son los pobres más pobres y, dentro de este subuniverso de pobres totales, los pobres menos pobres son los pobres moderados en ambas dimensiones. Las nueve categorías se pueden agrupar a su vez en tres, lo que se ha marcado en los cuadros con tres tipos de letra diversos: los más pobres, indigentes en las dos, e indigentes en una y pobreza extrema en la otra, se han marcado con negritas; el grupo intermedio, que se ha marcado con subrayado, comprende pobres extremos en ambas dimensiones y las dos combinaciones de moderado con indigente; por último, los menos mal situados dentro de este conjunto son los pobres moderados en ambas dimensiones o las combinaciones de moderados con extremos, que se han dejado en un tipo normal. La composición de los tres grupos varía entre colonias. Esto se sintetiza en el cuadro siguiente:

CUADRO 13.11
Grupos de pobres en las cuatro colonias

Estrato de pobres totales	Porcentaje de la suma de pobres totales			
	Miguel Hidalgo	2 de Octubre	María Isabel	Xalpa
Indigente-extremo*	43.3	33.8	15.2	19.6
Extremo-extremo o indigente moderado**	25.8	35.0	36.1	32.5
Moderado-extremo	30.9	31.2	48.6	48.0

* En las matrices.

** Subrayados en las matrices.

Fuente: Encuesta 1.

En María Isabel predomina en forma clara el grupo más pobre, que representa 43.3% del total; en 2 de Octubre los tres grupos son de similar tamaño; y en Miguel Hidalgo y Xalpa domina completamente el grupo menos pobre (48.6 y 48%), mientras el más pobre representa solamente 15.2 y 19.6% respectivamente. Entonces, las dos últimas colonias no sólo tienen una proporción menor de pobres totales, sino que éstos son sustancialmente menos pobres que los de las otras dos, particularmente los de María Isabel. En ésta, además de que 90% de los pobres son totales, casi

la mitad de ellos están en los niveles más bajos de indigencia-pobreza extrema. Conviene recordar lo que quiere decir esto. En materia de ingresos, la indigencia significa la tercera parte o menos de la línea de pobreza per cápita o, visto desde otra perspectiva, la mitad o menos de la línea de pobreza extrema. En materia de NBI, la indigencia equivale a menos de la mitad de cumplimiento de las normas, en promedio, de todos los indicadores analizados, y la pobreza extrema significa entre la mitad y 0.7. La cuarta parte de los pobres totales son indigentes por ingresos en María Isabel y más de 40% son indigentes por NBI; 13% son indigentes en ambas dimensiones.

Estos datos permiten verificar, además de lo ya señalado respecto a la estructura de los pobres totales, que:

- La mayor parte de la población de las cuatro colonias es, sin duda, pobre, con carencias generalizadas de todo tipo.
- Hay una estrecha asociación entre niveles de pobreza y proporción de pobreza total: en María Isabel la pobreza total o crónica es 90% de la población pobre, tal como la identifica el método LP-NBI, mientras en Xalpa es 75.2% y en Miguel Hidalgo es 73.5 por ciento.
- En las cuatro colonias, el tipo de pobreza parcial que tiene importancia cuantitativa es la de sólo por NBI: hogares que si bien tienen ingresos iguales o superiores a la línea de pobreza, tienen carencias en NBI. Por su importancia numérica conviene explorar un poco su composición. Antes de hacerlo, es de notar que la única colonia donde tiene cierta importancia cuantitativa la pobreza sólo por ingresos es Miguel Hidalgo, lo que sin duda merecerá análisis posteriores.⁶ Los párrafos que siguen analizan la presencia cuantitativa y estructura de los pobres sólo por NBI.
- El cuadro 13.24 presenta la matriz de los pobres sólo por NBI, para el total y por colonias. De este grupo sabemos, por definición, que están por arriba de la línea de pobreza, en mejor situación que la otra parte de los pobres por NBI que son también pobres por ingresos y que forman, por tanto, el grupo de los pobres totales. Verificamos, ahora, si aquéllos están también mejor situados que éstos en los indicadores de NBI; es decir, si su pobreza por NBI es menos intensa. El siguiente cuadro resume la situación en la que, como era de esperarse, la respuesta es positiva. En efecto, mientras más de 60% de los pobres totales eran indigentes o extremos por NBI, menos de 45% de los pobres sólo por NBI se encontraban en tal condición.

⁶ Es probable que esto se asocie con la mayor proporción de hogares que viven en una vivienda rentada, dado que fue el ingreso disponible después de renta, el que se comparó con la LP.

CUADRO 13.12
Composición de los pobres totales y sólo por NBI

Estrato NBI	Total de las cuatro colonias	
	Pobres totales	Pobres sólo por NBI
Indigentes	23.7	11.8
Extremos	36.7	32.9
Moderados	39.5	55.3

Fuente: Encuesta 1.

- Veamos ahora esta situación por colonias: en María Isabel las diferencias fueron muy ligeras, mostrando que los determinantes colectivos tienen un enorme peso; mientras entre los pobres totales los indigentes por NBI eran 41.5%, este porcentaje bajó a 37.2% entre los pobres sólo por NBI. El contraste ya es más marcado en 2 de Octubre, donde este mismo estrato disminuye a la mitad entre ambas situaciones: los indigentes por NBI eran 40.3% de los pobres totales, y la mitad de esta proporción, 20.5%, entre aquellos que lo eran sólo por NBI. Ya en esta colonia el estrato mayoritario entre estos últimos eran los pobres moderados (53.4%). Algo similar pasa en las otras dos colonias, pero el contraste es más agudo en Xalpa. Podemos concluir que los pobres sólo por NBI tenían una pobreza por NBI menos intensa que la de los pobres totales, en todas las colonias, pero de manera más contrastada en 2 de Octubre y en Xalpa, como lo muestra el siguiente cuadro. Nótese en particular que el perfil de los pobres totales es menos malo en Miguel Hidalgo que en Xalpa, pero se invierte para los pobres sólo por NBI, haciendo pensar en un perfil de carencias por NBI en Xalpa menos relacionado con cuestiones colectivas que en Miguel Hidalgo.

CUADRO 13.13
Composición de los pobres totales y sólo por NBI por colonia

Estrato	Porcentajes de la suma de pobres totales			
	María Isabel	2 de Octubre	Miguel Hidalgo	Xalpa
NBI				
Indigentes	41.5	40.3	8.7	18.2
Extremos	30.5	25.2	48.6	36.0
Moderados	28.0	34.4	42.7	45.8
	Porcentaje de la suma de pobres sólo por NBI			
Indigentes	37.2	20.5	8.6	6.5
Extremos	31.9	26.1	34.2	33.7
Moderados	30.9	53.4	56.7	59.8

CUADRO 13.14
Matriz LP-NBI María Isabel
(porcentajes)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres	Con NBS	Clase media	Suma no pobres	Totales
Indigentes Pobres	11.6	8.5	2.7	22.8	-	-	-	22.8
extremos	18.6	13.5	15.6	47.7	0.1	-	0.1	47.8
moderados	6.9	5.4	6.7	18.9	0.4	-	0.4	19.3
Suma pobres	37.1	27.3	25.0	89.4	0.5	-	0.5	89.9
Con SRI	3.5	2.1	1.8	7.5	0.1	-	0.1	7.6
Clase media	-	0.9	1.0	1.9	0.5	-	0.5	2.4
Suma no pobres	3.5	3.0	2.9	9.4	0.7	-	0.7	10.1
Totales	40.6	30.3	27.8	98.8	1.2	-	1.2	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.15
Matriz LP-NBI. 2 de Octubre
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres	Con NBS	Clase media	Suma no pobres	Total
Indigentes Pobres	8.5	3.4	4.7	16.7	-	-	0.0	16.7
extremos	15.9	15.3	12.3	43.5	0.7	-	0.7	44.2
moderados	8.7	2.0	11.2	22.0	0.9	-	0.9	22.9
Suma pobres	33.1	20.7	28.3	82.2	1.6	-	1.6	83.7
Con SRI	2.6	3.5	5.2	11.3	-	-	0.0	11.3
Clase media	0.7	0.7	3.4	4.7	-	0.2	0.2	4.9
Suma no pobres	3.3	4.2	8.6	16.1	-	0.2	0.2	16.3
Totales	36.4	24.9	36.9	98.3	1.6	0.2	1.7	100.0

CUADRO 13.16
Matriz LP-NBI Miguel Hidalgo
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres	Con NBS	Clase media	Suma no pobres	Total
Indigentes Pobres	1.2	6.9	5.4	13.6	0.5	-	0.5	14.1
extremos	2.6	17.7	14.9	35.2	3.9	-	3.9	39.0
moderados	2.3	9.6	9.6	21.6	2.1	0.2	2.3	23.9
Suma pobres	6.1	34.2	30.0	70.3	6.4	0.2	6.6	76.9
Con SRI	1.2	4.2	7.8	13.1	1.9	-	1.9	15.0
Clase media	0.5	2.3	2.8	5.5	2.4	0.1	2.5	8.0
Suma no pobres	1.6	6.4	10.6	18.7	4.3	0.1	4.4	23.1
Totales	7.7	40.7	40.6	89.0	10.8	0.2	11.0	100.0

CUADRO 13.17
Matriz LP-NBI. Xalpa
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres	Con NBS	Clase media	Suma no pobres	Total
Indigentes Pobres	3.4	4.8	5.5	13.7	-	-	-	13.7
extremos	5.6	13.6	15.0	34.2	2.0	-	2.0	36.2
moderados	3.8	7.0	11.8	22.6	1.4	-	1.4	24.0
Suma pobres	12.8	25.4	32.3	70.5	3.5	-	3.5	74.0
Con SRI	1.1	5.0	7.6	13.7	2.1	-	2.1	15.9
Clase media	0.2	1.7	4.2	6.1	4.0	-	4.0	10.1
Suma no pobres	1.3	6.7	11.9	19.9	6.1	-	6.2	26.0
Totales	14.1	32.1	44.2	90.4	9.6	-	9.6	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.18
Composición de los pobres totales 2 de Octubre
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres
Indigentes	10.4	4.1	5.8	20.3
Pobres extremos	19.3	18.6	15.0	52.9
Pobres moderados	10.6	2.5	13.7	26.8
Suma pobres	740.3	25.2	34.4	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.19
Composición de los pobres totales María Isabel
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres
Indigentes	13.0	9.5	3.0	25.5
Pobres extremos	20.8	15.1	17.4	53.3
Pobres moderados	7.7	6.0	7.5	21.2
Suma pobres	41.5	30.5	27.9	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.20
Composición de los pobres totales Miguel Hidalgo
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres
Indigentes	1.7	9.9	7.7	19.3
Pobres extremos	3.6	25.1	21.2	50.0
Pobres moderados	3.3	13.7	13.7	30.7
Suma pobres	8.7	48.7	42.7	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.21
Composición de los pobres totales Xalpa
(porcentaje)

NBI LP	Indigentes	Pobres extremos	Pobres moderados	Suma pobres
Indigentes	4.9	6.8	7.8	19.5
Pobres extremos	7.9	19.3	21.3	48.5
Pobres moderados	5.4	9.9	16.8	32.0
Suma pobres	18.1	36.0	45.8	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.22
Composición de los pobres sólo por NBI, total y por colonias
Porcentaje respecto de la población pobre sólo por NBI de cada colonia

Colonias	Indigentes NBI			Extremos NBI			Moderados NBI			Suma pobres sólo por NBI(2)=(3)+(6)+(9)	y no pobres LP*(1)	y no pobres LP (3)	y con SRI (LP) (4)	y clase media (LP) (5)	y no pobres LP (6)	y con SRI y con SRI LP (7)	y clase media LP (8)	y no pobres LP (9)	y con SRI y con SRI LP (10)	y clase media LP (11)
	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)	LP*(1)											
Total	17.0	9.4	16.1	17.0	11.8	10.6	1.2	32.9	23.5	37.1	55.3	37.1	18.2	37.1	19.2	9.6	30.9	37.1	18.2	
María Isabel	9.4	100.0	100.0	37.2	37.2	37.2	4.4	31.9	22.3	9.6	26.1	21.7	4.35	26.1	41.7	4.35	53.4	19.2	10.6	
2 de Octubre	16.1	100.0	100.0	20.5	20.5	16.2	2.7	26.1	21.7	12.3	34.2	22.5	12.3	34.2	41.7	12.3	56.7	41.7	14.9	
Miguel Hidalgo	18.7	100.0	100.0	8.6	8.6	6.4	1.0	33.7	25.1	8.5	33.7	25.1	8.5	33.7	38.2	8.5	59.8	38.2	21.1	
Xalpa	19.9	100.0	100.0	6.5	6.5	5.5														

* Porcentaje de la población total de la colonia.
Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.23
Incidencia de la pobreza por colonias y estratos según el MMIP
(personas y porcentajes)

Estrato MMIP	Total 4 colonias		María Isabel		2 Octubre		Miguel Hidalgo		Xalpa	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
Indigentes Pobres	1 048	10.2	436	21.1	155	15.0	167	5.9	290	6.7
extremos	4 887	47.4	1162	56.2	553	53.5	1247	43.7	1 925	44.2
Pobres moderados	2 762	26.8	368	17.8	211	20.4	911	31.9	1 272	29.2
Suma pobres	8 697	84.3	1966	95.0	919	89.0	2325	81.4	3 487	80.1
SRI y NBS Clase media	1 129	11.0	69	3.3	77	7.5	392	13.7	591	13.6
media	488	4.7	34	1.6	37	3.6	140	4.9	277	6.4
Suma no pobres	1 617	15.7	103	5.0	114	11.0	532	18.6	868	19.9
Población total	10 314	100.0	2 069	100.0	1 033	100.0	2 857	100.0	4 355	100.0

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.24
Incidencia de la pobreza por colonias y por estratos según NBI
(personas y porcentajes)

Estrato NBI	Total 4 colonias		María Isabel		2 de Octubre		Miguel Hidalgo		Xalpa	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Indigentes Pobres	2 052	19.90	841	40.65	376	36.40	221	7.74	614	14.10
extremos	3 441	33.36	627	30.30	257	24.88	1 160	40.60	1 397	32.08
Pobres moderados	4 040	39.17	576	27.84	381	36.88	1158	40.53	1 925	44.20
Suma pobres	9 533	92.43	2 044	98.79	1 014	98.16	2 539	88.87	3 936	90.38
Con NBS Clase media	766	7.43	25	1.21	16	1.55	307	10.75	418	9.60
media	14	0.14	-	-	2	0.19	11	0.39	1	0.02
Suma no pobres	780	7.56	25	1.21	18	1.74	318	11.13	419	9.62
Población total	10 313	99.99	2 069	100.00	1 032	99.90	2 857	100.00	4 355	100.00

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.25
Incidencia de la pobreza por colonias y estratos según LP
(personas y porcentajes)

Estrato LP	Total 4 colonias		Ma. Isabel		2 de Octubre		Miguel Hidalgo		Xalpa	
	%	Abs.	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Indigente Pobres extremos	1 701	16.15	478	22.84	172	16.67	419	14.44	632	14.03
extremos	4 203	39.91	989	47.25	456	44.19	1 120	38.61	1 638	36.36
Pobres moderados	2 422	23.00	415	19.83	236	22.87	692	23.85	1 079	23.95
Suma pobres	8 326	79.06	1 882	89.92	864	83.72	2 231	76.90	3 349	74.34
Con SRI Clase media	1 425	13.53	159	7.60	117	11.34	438	15.10	711	15.78
media	780	7.41	52	2.48	51	4.94	232	8.00	445	9.88
Suma no pobres	2 205	20.94	211	10.08	168	16.28	670	23.10	1 156	25.66
Población total	10 531	100.00	2 093	100.00	1 032	100.00	2 901	100.00	4 505	100.00

Fuente: Encuesta 1.

6. PERFIL DE LAS CARENCIAS DE LOS POBRES

¿Cuáles eran las carencias de los pobres?, ¿eran éstas diferentes por estrato de pobreza y por colonia?, ¿se puede formar una tipología de grupos de pobres a partir de tal análisis? Explorar estas preguntas es el propósito de esta sección. Para ello procedemos a descomponer el índice de NBI en los indicadores que lo conforman.

Por una parte debemos recordar que los dos métodos parciales que conforman el MMIP reflejan diversos tipos de carencias a las que ya hemos hecho referencia en forma genérica. Por otra parte, el índice agregado de NBI es el reflejo de una amplia variedad de necesidades e indicadores.

Al analizar las matrices LP-NBI, nos hemos percatado de que casi 80% de los pobres lo son tanto por LP como por NBI, y que existe un grupo significativo (17.8%) que es pobre sólo por NBI. El segundo grupo está en menor desventaja que el primero en un doble sentido: por una parte porque sus carencias están sólo en las necesidades verificadas por NBI (su ingreso está por arriba de la línea de pobreza) y por otra parte, como fue analizado antes, sus carencias por NBI son menores que las de los pobres totales; su pobreza en esta dimensión es menos intensa.

Empecemos por brindar un perfil de las carencias específicas de los diversos estratos de pobreza conformados con base en el indicador de NBI. El cuadro 13.26 desagrega el indicador de logro y de carencia por NBI en los cuatro indicadores parciales que lo conforman. En primer lugar, destaca la enorme diferencia entre el indicador de salud y el resto. De dicho cuadro puede destacarse lo siguiente:

- a) Los indigentes tienen tres de los cuatro indicadores a un nivel promedio que situaría al estrato como pobre extremo (valores de logro mayores que 0.5; de carencia menores que 0.5). Sin embargo, tienen 0.0 de promedio y de desviación estándar en el indicador de logro de atención a la salud y seguridad social; esto hace que su promedio de SNB baje a 0.43, lo que ya los sitúa en el estrato de indigencia. Sin el indicador de salud, el SNB del estrato sería de 0.57 —muy cercano al de los pobres extremos considerando salud— y lo calificaría como pobre extremo. Sin embargo, la diferencia entre el estrato de indigentes y los otros dos de pobreza es sustancial en todos los indicadores: el indicador promedio de este estrato es sólo

CUADRO 13.26
Descomposición del índice de intensidad de la pobreza por NBI
Total de las cuatro colonias

Estratos NBI	Indicadores de logro					Promedio sin salud	Efecto salud= ((GB)/g) 100
	Total	Vivienda	Servicios	Educación	Salud		
A	B	C	D	E	F	G	H*
Indigentes	-	0.43	0.54	0.58	0.58	-	0.57
Pobres extremos	0.59	0.73	0.67	0.78	0.18	0.73	18.79
Pobres moderados	0.80	0.76	0.67	0.82	0.98	0.75	-7.70
Con NBS	0.95	0.92	0.80	0.97	1.11	0.90	-6.00
Clase media	1.13	0.99	0.97	1.05	1.50	1.00	-12.34
Total	0.67	0.72	0.66	0.77	0.53	0.72	6.59
Indigentes	0.57	0.46	0.42	0.42	1.00	0.43	-32.97
Pobres extremos	0.41	0.27	0.33	0.22	0.82	0.27	-50.15
Pobres moderados	0.20	0.24	0.33	0.18	0.02	0.25	22.65
Con NBS	0.05	0.08	0.20	0.03	-0.11	0.10	52.61
Clase media	-0.13	0.01	0.03	-0.05	-0.50	-	-2815.91
Total	0.33	0.28	0.34	0.23	0.47	0.28	-16.63

* Las divisiones fueron hechas con los valores a cuatro decimales.

Fuente: Encuesta 1.

73% del de los pobres extremos, y sin salud aumenta sólo ligeramente, a 78 por ciento.

- b) Los estratos de pobres extremos y pobres moderados, cuya diferenciación es sustancial con el indicador conformado por las cuatro dimensiones, SNB o I(NBI), al eliminar el indicador de salud resultan prácticamente iguales (0.73 y 0.75 respectivamente). De esta manera podemos claramente señalar que la diferencia específica entre los estratos de pobres extremos y pobres moderados, es la situación de acceso a servicios de salud.
- c) El estrato de pobres extremos está conformado por población que, en su mayoría, carece de servicios de salud, lo que explica el nivel tan bajo de indicador en la materia: 0.18. En las demás dimensiones tiene indicadores entre dos terceras y tres cuartas partes de la norma, lo que lo situaría entre los pobres moderados. El contraste en el indicador de salud entre ambos estratos es enorme: los pobres moderados están prácticamente en 1.00, indicando que la mayoría se encuentra en el nivel de la norma (la desviación estándar es bastante baja: 0.18).
- d) En el cuadro 13.26 se ha añadido una columna que calcula el efecto salud, y que no es más que la diferencia porcentual entre el indicador con y sin salud. Este efecto, que con los indicadores de carencia resulta negativo entre los indigentes y los pobres extremos, es positivo entre los moderados. Las pequeñas diferencias entre los tres estratos sin salud se convierten entonces, en fuertes contrastes con éste. En efecto, el indicador de carencia de los indigentes, I(NBI), es casi el triple (2.85 veces mayor) que el de los moderados, pero sin salud, la relación disminuye a 1.72.
- e) El indicador de salud es el más desigualmente distribuido entre los estratos y, por ello, tiende a extremar diferencias que no son muy marcadas entre los grupos pobres de las colonias. Sin ese indicador, los tres estratos de pobreza tendrían que reducirse a dos. Por una parte el más pobre, que podría llamarse de pobreza extrema, y por otra parte el de pobreza moderada, que comprendería los actuales extremos y moderados. Ésta es una conclusión de la mayor importancia, pues 72.6% de la población de las cuatro colonias y 78.5% de los pobres por NBI de estas colonias, está en alguno de los dos estratos. Además, los valores promedios de SNB en los dos estratos son muy representativos, puesto que la desviación estándar es muy baja (0.56 y 0.055). Esto señala una gran homogeneidad entre la inmensa mayoría de la población en cuanto a la vivienda, los servicios y la educación. En el extremo inferior de NBI hay una población de poco

menos de la quinta parte (19.9%), los indigentes, cuyas diferencias respecto al resto de los pobres por NBI sí son sustanciales. En el extremo superior está el grupo con NBS (necesidades básicas satisfechas), que representa 7.4% del total, que prácticamente está en la norma en todas las necesidades (excepto 20% por debajo, en servicios urbanos y 8% en educación, compensados por una situación arriba de la norma en salud) y que es también bastante homogéneo (desviación estándar de SNB de .047). De hecho, su promedio sin el indicador de salud es escasamente 0.9, que es el límite inferior para no ser pobre. Por último hay 0.13% que está claramente por arriba del resto en todas las dimensiones, pero que son sólo 14 personas. Del cuadro 13.27, donde se presenta la descomposición de cada uno de los indicadores de vivienda y de servicios en sus elementos componentes, pueden derivarse las siguientes conclusiones:

1. De los cuatro componentes en los que se desagregan estas dos dimensiones en la primera sección del cuadro (estructura y espacios de la vivienda, la primera de ellas, y agua y otros servicios, la segunda), resulta claro que es el del agua el que tiene el nivel más bajo en la población estudiada. Además de su bajo nivel promedio, es el único indicador que no crece a medida que nos movemos de los indigentes hacia los pobres moderados, y en el que son éstos los peor situados. También el indicador del estrato de NBS es sumamente bajo (0.67), en contraste con sus demás indicadores que están alrededor o arriba de 0.9. Este comportamiento requiere una explicación que se aborda más adelante.
2. Las similitudes entre los dos estratos numéricamente mayoritarios, pobres extremos y moderados, se mantiene en los cuatro componentes. Los moderados están ligeramente mejor que los extremos en estructura de la vivienda, espacios de la vivienda y en otros servicios, pero están peor en agua.
3. Los indigentes están sustancialmente peor que los otros dos estratos de pobres en los mismos tres componentes, pero están igual o mejor en agua.
4. El grupo de NBS muestra, de manera sistemática, mejor situación que todos los estratos de pobres en los cuatro componentes, a pesar de que está significativamente por debajo de las normas en estructura de la vivienda (0.86) y, sobre todo, en agua (0.67). El pequeño grupo de 14 personas que han quedado clasificadas en el estrato de clase media, tiene claramente una situación alrededor de la norma en dos de los cuatro componentes y está claramente por arriba en espacios de la vivienda y claramente por debajo en lo que se refiere a estructura de la vivienda.

CUADRO 13.27
Descomposición de los índices de adecuación de vivienda
y de adecuación de servicios

<i>Estratos NBI</i>	<i>Adecuación Estructura</i>		<i>Adecuac.</i>		<i>Otros</i>	
	<i>vivienda</i>	<i>vivienda</i>	<i>Espacios</i>	<i>servicios</i>		<i>Agua</i>
Indigentes	0.54	0.51	0.57	0.58	0.56	0.60
Pobres extremos	0.73	0.68	0.78	0.67	0.56	0.79
Pobres moderados	0.76	0.70	0.81	0.67	0.52	0.81
Con NBS	0.92	0.86	0.97	0.80	0.67	0.93
Clase media	0.99	0.91	1.07	0.97	0.98	0.96
Total	0.72	0.67	0.77	0.66	0.55	0.77

<i>Descomposición de los indicadores de estructura</i>					
	<i>Estructura</i>	<i>Piso</i>	<i>Techo</i>	<i>Muros</i>	<i>Ventanas</i>
Indigentes	0.51	0.40	0.49	0.94	0.47
Pobres extremos	0.68	0.51	0.77	0.98	0.63
Pobres moderados	0.70	0.51	0.78	0.99	0.63
Con NBS	0.86	0.68	0.98	1.00	0.88
Clase media	0.91	0.61	1.00	1.00	1.00
Total	0.67	0.50	0.73	0.98	0.62

<i>Descomposición de los indicadores de espacios disponibles</i>				
	<i>Espacios</i>			<i>Cuartos por</i>
	<i>vivienda</i>	<i>Baño</i>	<i>Cocina</i>	<i>persona</i>
Indigentes	0.57	0.60	0.55	0.56
Pobres extremos	0.78	0.71	0.84	0.79
Pobres moderados	0.81	0.72	0.91	0.80
Con NBS	0.97	0.88	0.98	1.05
Clase media	1.07	1.00	1.00	1.20
Total	0.77	0.71	0.82	0.77

<i>Descomposición de los indicadores de adecuación de agua</i>					
	<i>Agua</i>	<i>Frec.-abasto</i>	<i>Abasto</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Calidad</i>
Indigentes	0.56	0.46	0.65	0.71	0.67
Pobres extremos	0.56	0.46	0.78	0.60	0.65
Pobres moderados	0.52	0.41	0.77	0.54	0.63

<i>Descomposición de los indicadores de adecuación de agua</i>					
	<i>Agua</i>	<i>Frec.-abasto</i>	<i>Abasto</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Calidad</i>
Con NBS	0.67	0.60	0.92	0.65	0.74
Clase media	0.98	0.98	0.90	1.11	0.98
Total	0.55	0.45	0.76	0.60	0.65

CUADRO 13.27
(conclusión)

Descomposición del indicador de otros servicios					
	Otros servicios	Drenaje	Excusado	Basura	Electricidad
Indigentes	0.60	0.38	0.51	0.62	0.90
Pobres extremos	0.79	0.73	0.67	0.82	0.93
Pobres moderados	0.81	0.76	0.69	0.86	0.95
Con NBS	0.93	0.95	0.87	0.95	0.97
Clase media	0.96	0.86	1.00	1.00	1.00
Total	0.77	0.69	0.66	0.80	0.93

Fuente: Encuesta 1.

Observemos los componentes en sus indicadores individuales (secciones 2 a 5 del cuadro 13.27).

En cuanto al agua, ya se vió en el capítulo 6 la riqueza del cuestionario aplicado en las colonias, en este tema, lo que permitió elaborar un indicador tridimensional de este importantísimo servicio: su forma de abasto, frecuencia con la que llega el líquido (que hemos tomado como indicador de cantidad del agua) y su calidad, tal como la juzgó la persona entrevistada en cada hogar. La frecuencia y la forma de abasto fueron combinados multiplicativamente, lo que en parte explica el nivel muy bajo en general del indicador combinado frec-abasto, cuyo promedio resultó de sólo 0.45, el más bajo sin duda de todos los indicadores.⁷ Pero además debe notarse que la variable de abasto está, en promedio, por debajo de las normas en todos los estratos, incluyendo la clase media. La calidad del agua también resultó por debajo de las normas en todos los estratos, excepto en la clase media. Cabe recordar que esta variable se refiere a la percepción de la gente sobre los problemas del agua (turbiedad, mal olor, mal sabor o con animales). En esta materia es necesario desagregar la información por colonias, nivel en el que se pueden encontrar las explicaciones (véase el cuadro 13.28).

Lo primero que se puede observar es que la ordenación de las colonias según el indicador de agua es la siguiente:

María Isabel	(4)
Miguel Hidalgo	(1)
2 de Octubre	(3)
Xalpa	(2)

⁷ Las razones de ésta combinación multiplicativa fueron discutidas en el capítulo 11. Esencialmente se refieren a la naturaleza de estricta complementariedad de las dos dimensiones captadas.

CUADRO 13.28
Desagregación del indicador de la adecuación del servicio de agua por colonia

	Agua	Frec. -abasto	Abasto	Frecuencia	Calidad
Total de las cuatro colonias	0.55	0.45	0.76	0.60	0.65
Indigentes	0.56	0.46	0.65	0.71	0.67
Pobres extremos	0.56	0.46	0.78	0.60	0.65
Pobres moderados	0.52	0.41	0.77	0.54	0.63
Con NBS	0.67	0.60	0.92	0.65	0.74
Clase media	0.98	0.98	0.90	1.11	0.98
María Isabel	0.83	0.87	0.68	1.27	0.78
Indigentes	0.81	0.85	0.67	1.27	0.77
Pobres extremos	0.82	0.87	0.68	1.27	0.77
Pobres moderados	0.85	0.90	0.69	1.29	0.81
Con NBS	0.78	0.72	0.76	1.02	0.84
2 de Octubre	0.45	0.17	0.33	0.52	0.73
Indigentes	0.45	0.17	0.33	0.51	0.73
Pobres extremos	0.42	0.17	0.33	0.52	0.67
Pobres moderados	0.47	0.17	0.33	0.52	0.76
Con NBS	0.58	0.17	0.33	0.50	1.00
Clase media	0.72	0.44	0.33	1.33	1.00
Miguel Hidalgo	0.67	0.62	0.90	0.69	0.71
Indigentes	0.54	0.36	0.87	0.40	0.72
Pobres extremos	0.67	0.63	0.90	0.71	0.70
Pobres moderados	0.64	0.59	0.90	0.65	0.69
Con NBS	0.82	0.88	0.94	0.93	0.78
Clase media	1.00	1.03	1.00	1.03	0.97
Xalpa	0.37	0.21	0.81	0.25	0.54
Indigentes	0.30	0.13	0.76	0.18	0.46
Pobres extremos	0.37	0.19	0.82	0.23	0.56
Pobres moderados	0.36	0.20	0.80	0.24	0.52
Con NBS	0.55	0.41	0.94	0.43	0.70
Clase media	1.25	1.50	1.00	1.50	1.00

Fuente: Encuesta 1.

La colonia peor situada en el conjunto de (NBI), es la mejor situada en agua. Si se hubiese utilizado sólo el indicador tradicional de forma de abasto, Miguel Hidalgo y Xalpa hubiesen obtenido los mismos lugares que tienen en la ordenación general (1 y 2) pero María Isabel hubiese quedado mejor situado que 2 de Octubre, donde todos los hogares reciben el agua por pipas. En María Isabel (Chalco), la red de agua potable había sido instalada cuando se levantó la encuesta, lo que explica su buen funcionamiento que se refleja en las frecuencias reportadas por arriba de la norma y en los indicadores aceptables de calidad.⁸

También en calidad fue más alto el indicador de Chalco y aunque la diferencia fue muy pequeña respecto a 2 de Octubre y Miguel Hidalgo, fue sustancial respecto a Xalpa.⁹ Esta colonia, que en general es de las dos con mejores niveles de vida, es la peor situada en frecuencia y calidad, lo que explica su último lugar en el indicador global de agua. Lo que ocurre en Xalpa es que el sistema de agua potable tiene cobertura amplia de redes (aunque muchas viviendas no han podido hacer las instalaciones internas), pero maneja caudales insuficientes, de tal manera que el líquido se raciona por horas. Como ya se mencionó, las tuberías vacías favorecen la incorporación de basura, tierra y similares, así como los malos olores. La variable de calidad también puede estar asociada a mayores exigencias en la población de Xalpa, que tiene una percepción más fina de los problemas en comparación con habitantes como los de Chalco quienes, después de haber vivido muchos años sin instalación de agua, no perciben sus defectos.

Dada la importancia del agua y de las instalaciones de eliminación de excretas en las condiciones de salud de la población, particularmente en la presencia de ciertas enfermedades, conviene complementar estos datos con los del componente "otros servicios" (drenaje, excusado, basura y electricidad) desagregados también por colonias, (véase el cuadro 13.29).

Aquí las cosas parecen volver a la "normalidad", y Miguel Hidalgo y Xalpa tienen los mejores indicadores. En ambas colonias el indicador compuesto de logro de otros servicios alcanza 0.91, mientras que María Isabel (Chalco) se sitúa en último lugar con un indicador de 0.38, 2.4 veces más bajo que el de aquéllas. María Isabel y 2 de Octubre carecen de drenaje, por lo que el indicador de todas sus viviendas es 0. En contraste radical,

⁸ Es esta la variable que definitivamente coloca a la colonia de Chalco en mejor situación que las otras respecto al indicador conjunto de agua. El 73% de las viviendas recibían agua las 24 horas al día, los siete días de la semana, en contraste con 17.2% para la misma respuesta en Miguel Hidalgo y sólo 1.4% en Xalpa. Su indicador de frecuencia reportada cinco veces mayor que el de Xalpa.

⁹ El cálculo de la llamada frecuencia se realizó en 2 de Octubre, colonia que recibe el agua por pipas dos veces a la semana, de manera distinta que en las demás colonias: se cuantificaron las cantidades recibidas en relación con las normas per cápita.

Miguel Hidalgo y Xalpa tienen drenaje de cobertura prácticamente total, por lo que, salvo los indigentes de Miguel Hidalgo, que bajan a 0.87, todos los demás estratos de ambas colonias se ubican cerca de la norma.

La ordenación de las colonias de mejor a peor, según el indicador de excusado, es como sigue: Miguel Hidalgo, Xalpa, 2 de Octubre y María Isabel. Aunque el excusado está íntimamente asociado al drenaje, no se explica sólo por él.¹⁰ Los indicadores de drenaje de los pobres de Miguel Hidalgo y Xalpa están sustancialmente mejor que su indicador privado de excusado. Aquí surge una conclusión de la mayor importancia. En materia de servicios, la satisfacción de la necesidad es el resultado de la concurrencia de servicios públicos y de la capacidad privada para aprovecharlos adecuadamente. Así, la existencia de las redes de agua y drenaje cubriendo la mayor parte de las colonias Miguel Hidalgo y Xalpa no garantiza su aprovechamiento adecuado por todos los hogares. Si éstos carecen de recursos o no tienen la urgencia de conectar el excusado al agua corriente y al drenaje, el efecto de las redes se verá parcialmente nulificado, como de hecho ocurre entre numerosos hogares. Si además, a la instalación de las redes no corresponde una adecuada provisión del líquido y mantenimiento de las instalaciones, como sucede particularmente en Xalpa, y empezó a ocurrir en María Isabel en 1993, los efectos serán mínimos.

Otro elemento de gran importancia es la sinergia entre los elementos individuales cuando están todos presentes, que hace que el total sea más que la suma de las partes. En efecto, la solución adecuada es integral, un sistema sanitario completo, que incluye también la recolección de basura. Tomemos la introducción de la red domiciliar de agua en Chalco. La incapacidad económica de los hogares hace que la mayoría no pueda introducir tomas de agua dentro de la vivienda con efectos sanitarios de conjunto más bien limitados: su efecto inicial, en comparación con la que existía con un hidrante colectivo o con pipas, es la reducción del tiempo dedicado al acarreo, y almacenamiento del agua —lo que disminuye los riesgos de contaminación— y probablemente el aumento en el uso del agua. Además, mientras las aguas residuales no tengan manera eficiente de ser eliminadas por carecerse de drenaje, el aumento de agua puede acarrear diversos problemas, lo que limitará su uso.

¹⁰ Así, 2 de Octubre tiene mejor indicador de excusado que María Isabel a pesar de que ambos carecen de drenaje, y en numerosas viviendas de Miguel Hidalgo y Xalpa, se carece de excusado conectado al agua corriente.

CUADRO 13.29
Desagregación del indicador de otros servicios
(por colonia y estrato)

	Otros servicios	Drenaje	Excusado	Basura	Electricidad
Total 4 colonias	0.77	0.69	0.66	0.80	0.93
Indigentes	0.60	0.38	0.51	0.62	0.90
Pobres extremos	0.79	0.73	0.67	0.82	0.93
Pobres moderados	0.81	0.76	0.69	0.86	0.95
Con NBS	0.93	0.95	0.87	0.95	0.97
Clase media	0.96	0.86	1.00	1.00	1.00
María Isabel	0.38	-	0.36	0.19	0.99
Indigentes	0.37	-	0.35	0.16	0.98
Pobres extremos	0.38	-	0.34	0.19	1.00
Pobres moderados	0.40	-	0.38	0.23	1.00
Con NBS	0.49	-	0.61	0.36	1.00
Clase media	-	-	-	-	-
2 de Octubre	0.60	-	0.52	0.98	0.88
Indigentes	0.55	-	0.45	0.98	0.78
Pobres extremos	0.60	-	0.52	0.98	0.92
Pobres moderados	0.63	-	0.59	0.98	0.93
Con NBS	0.70	-	0.81	1.00	1.00
Clase media	0.75	-	1.00	1.00	1.00
Miguel Hidalgo	0.91	0.98	0.79	0.98	0.89
Indigentes	0.54	0.36	0.87	0.40	0.72
Pobres extremos	0.91	0.99	0.78	0.98	0.88
Pobres moderados	0.91	0.98	0.78	0.99	0.91
Con NBS	0.95	1.00	0.88	0.99	0.95
Clase media	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Xalpa	0.91	0.99	0.76	0.94	0.95
Indigentes	0.87	0.98	0.69	0.89	0.90
Pobres extremos	0.91	0.98	0.76	0.95	0.95
Pobres moderados	0.91	1.00	0.75	0.94	0.95
Con NBS	0.96	1.00	0.89	0.95	0.99
Clase media	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00

Fuente: Encuesta 1.

Se han construido perfiles típicos de cada uno de los estratos en cada una de las colonias, con base en las puntuaciones promedio resultantes. Empecemos por los promedios en los cuatro asentamientos. El cuadro 13.30 presenta el hogar indigente y el pobre extremo medios de la encuesta. En cada una de las columnas se presentan los valores de los indicadores individuales y de los compuestos, hasta llegar al índice global de NBI.

Los indigentes, que promediaron 0.43 en el indicador de logro; es decir, que cubren menos de la mitad de las normas mínimas, o que su brecha respecto de ellas es casi de 60%—viven típicamente (tomando la media del grupo como si fueran los datos de un solo individuo y aproximando el valor promedio del índice a la opción más cercana) en viviendas con piso de cemento —aunque una proporción no despreciable habita viviendas con piso de tierra, techo de lámina metálica o de asbesto (algunos, sin embargo, los tienen de cartón o madera), muros de tabique o similares sin acabados, donde sólo algunos cuartos tienen ventana. Sus viviendas tienen baño afuera —algunos compartido— y éste consiste en un hoyo negro o un excusado sin conexión de agua. Viven hacinados (casi cuatro personas por cuarto, sin contar cocina) y el espacio en el que cocinan lo usan también para dormir. Los indigentes tienen agua entubada fuera de la vivienda, por la que fluye el vital líquido 50% de las horas de la semana. El agua muestra uno de los problemas detectados (sucia, con animales, mal olor o mal sabor). La mayor parte de las viviendas (61%) carece de drenaje y, como se dijo, usan letrina o excusado sin conexión de agua corriente. Prácticamente todos cuentan con electricidad, aunque algunos carecen de medidor; es decir, están conectados ilegalmente. En materia educativa cumplen con alrededor de la mitad de la norma para su edad, lo que significaría que los adultos entre 15 y 49 años tienen muy poca escolaridad y que los menores tienen algún rezago en la escuela. *Ninguno de los integrantes de este estrato tiene derecho a algún servicio de salud.*

Los pobres extremos comparten muchas características con el grupo anterior. Sin embargo, siempre tienen piso de cemento, habiendo ya desaparecido el de tierra; predominan los techos de losa de concreto; los muros de tabique presentan, como promedio, un recubrimiento elemental a base de pintura o cal directamente sobre el tabique, y las de ventanas en todos los cuartos aparecen en un número significativo de viviendas. De las variables de estructura, el contraste más fuerte entre este estrato y el de indigentes se encuentra en el material de techos y recubrimiento de muros. En cuanto a los espacios disponibles, estas viviendas tienen baño afuera, de carácter exclusivo, en ellas predominan cocinas de uso exclusivo (en las que no se duerme) y alojan en promedio 2.5 personas en cada cuarto, sin contar la cocina. En materia de agua, el indicador promedio de este estrato es igual al de los indigentes, pero mientras éstos están mejor en frecuencia y calidad del agua, los pobres extremos están mejor en lo que se refiere a la forma de abasto, asimismo que a pesar de que sigue predominando el agua entubada fuera de la vivienda, se presentan asimismo numerosos casos con agua entubada en el interior. En cambio, en los otros servicios están mucho mejor que los indigentes, particularmente en drenaje, donde prácticamente duplican la proporción de viviendas con el servicio. Así, típicamente

estas familias cuentan con agua entubada fuera de la vivienda, con drenaje conectado a la calle o a fosa séptica y excusado sin conexión de agua corriente, con servicio de recolección de basura y con electricidad. En educación estos hogares alcanzan casi 80% de las normas educativas, lo que hace pensar que entre los jóvenes se cubren plenamente dichas normas.¹¹ En salud aparecen ya hogares derechohabientes de la seguridad social, pero en muy bajas proporciones.

Los perfiles del pobre moderado y del que tiene las necesidades básicas satisfechas se presentan en el cuadro 13.31. Habíamos señalado anteriormente que las diferencias entre el pobre moderado y el extremo son muy leves, casi insignificantes en las dimensiones de vivienda, servicios y escolaridad, y que el grueso de sus diferencias se establece por el indicador de salud. En materia de estructura de la vivienda, los indicadores del pobre moderado son prácticamente idénticos a los del pobre extremo con la excepción de recubrimiento de muros, donde hay una leve mejoría. Algo similar ocurre en espacios de la vivienda, donde sólo se aprecia una pequeña mejoría en la presencia de cocina de uso exclusivo. En materia de agua los pobres moderados son los peor situados, como consecuencia de las menores frecuencias de agua. Este comportamiento "anormal" está asociado, como se señaló antes, a la reversión de la situación entre la colonia más pobre y Xalpa, una de las mejor situadas, que enrocan posiciones. En otros servicios hay muy pequeñas diferencias en favor de los pobres moderados, que significan básicamente una consolidación de las tendencias antes encontradas y que los sitúan con coberturas de casi 100% en electricidad y basura, de tres cuartas partes en drenaje y de dos tercios en excusado. En educación, las pequeñas diferencias mantienen su tendencia: el grupo cumple con más de 80% de las normas mínimas en la materia pero, como habíamos señalado antes, lo que hace a este grupo diferente del de pobres extremos, es su acceso prácticamente universal a la seguridad social. Si se quiere son gente con el mismo perfil de carencias que el anterior, excepto en acceso a la salud y la seguridad social.

Las personas que tienen sus necesidades básicas satisfechas (con NBS) siguen teniendo algunas carencias que se manifiestan incluso en los indicadores promedio del estrato. Sin embargo, muestran ya significativas diferencias con respecto a los pobres extremos en los cuatro grupos de indicadores. En lo que se refiere a los pisos de las viviendas, presenta una situación dividida: aproximadamente la mitad están recubiertos (mosaico, madera, etc.) y la otra mitad son de cemento. Prácticamente todos tienen

¹¹ No contamos con tabulaciones que permitan desagregar el indicador de educación de los hogares entre grupos de edad y por estratos de pobreza. Sabemos, de manera general, que mientras más joven es la población, más se acerca al cumplimiento de dichas normas.

CUADRO 13.30
Perfil típico de los indigentes y los pobres extremos
promedio de las cuatro colonias
Indicadores de logro

<i>Componente y subcomponente</i>	<i>Indigentes SNB <.5</i>	<i>Pobres extremos SNB de 0.50-0.69</i>
	0.43	0.59
I. Vivienda (0.25)*	0.54	0.73
I.1 Estructura (materiales) (0.125)	0.51	0.68
	Piso 0.40	Piso 0.51
	Techo 0.49	Techo 0.77
	Muros 0.95	Muros 0.98
	Recubrimientos 0.26	Recubrimientos 0.53
	Ventanas 0.47	Ventanas 0.63
I.2 Espacio disponible (0.125)	0.57	0.78
	Baño 0.60	Baño 0.71
	Cocina 0.55	Cocina 0.84
	No viven hacinados 0.56	No viven hacinados 0.79
II. Servicios básicos (0.25)	0.58	0.67
II.1 Agua (0.125)	0.56	0.56
	Frecuencia-abasto 0.46	Frecuencia-abasto 0.46
	Abasto 0.65	Abasto 0.78
	Frecuencia-agua 0.71	Frecuencia-agua 0.60
	Calidad 0.67	Calidad 0.65
II.2 Otros servicios (0.125)	0.60	0.79
	Drenaje 0.39	Drenaje 0.73
	Excusado 0.51	Excusado 0.67
	Basura 0.62	Basura 0.82
	Electricidad 0.90	Electricidad 0.93
III. Educación (0.25)	0.58	0.78
IV. Salud (0.25)	0.00	0.18

* Los valores entre paréntesis son los ponderadores de la variable.

Fuente: Encuesta 1.

techo de losa de concreto o similar, y la mayor parte de los muros son repellados o rebocados. Casi 90% tiene ventanas en todas las habitaciones. Estos hogares ya no viven hacinados, tienen una ocupación de menos de dos personas por habitación, no duermen en la cocina y la inmensa mayoría tienen baño dentro de la vivienda. Esto, aunado a la existencia de excusado conectado al agua corriente, hace pensar en que el baño no es solamente un lugar para la eliminación de las excretas, sino un cuarto de baño completo, probablemente con regadera y lavabo; también la inmensa mayoría tiene agua entubada dentro de la vivienda. Sin embargo, el indicador compuesto de agua de este grupo sigue siendo bajo (dos terceras partes de la norma) por problemas de frecuencia y de calidad. En educa-

CUADRO 13.31
 Perfil típico de los pobres moderados y con necesidades
 básicas satisfechas. Promedio de las cuatro colonias

Componente y subcomponente	Indicadores de logro	
	Pobres moderados SNB de 0.7 a 0.89	Con necesidades satisfechas (NBS) SNB de 0.90 a 1.09
SNB	0.80	0.95
I. Vivienda (0.25)*	0.76	0.92
I.1 Estructura (materiales) (0.125)	0.70	0.86
	Piso 0.51	Piso 0.68
	Techo 0.78	Techo 0.98
	Muros 0.99	Muros 1.00
	Recubrimientos 0.58	Recubrimientos 0.78
	Ventanas 0.63	Ventanas 0.88
I.2 Espacio disponible (0.125)	0.81	0.97
	Baño 0.72	Baño 0.88
	Cocina 0.91	Cocina 0.98
	No viven hacinados 0.81	No viven hacinados 1.05
II. Servicios básicos (0.25)	0.67	0.80
II.1 Agua (0.125)	0.52	0.67
	Frecuencia-abasto 0.41	Frecuencia-abasto 0.60
	Abasto 0.77	Abasto 0.92
	Frecuencia-agua 0.54	Frecuencia-agua 0.65
	Calidad 0.63	Calidad 0.74
II.2 Otros servicios (0.125)	0.81	0.93
	Drenaje 0.76	Drenaje 0.95
	Excusado 0.69	Excusado 0.87
	basura 0.86	Basura 0.95
	Electricidad 0.95	Electricidad 0.97
III. Educación (0.25)	0.82	0.97
IV. Salud (0.25)	0.98	1.11

*Los valores entre paréntesis son los ponderadores de la variable.

Fuente: Encuesta.

ción cumple, en promedio, con casi 100% de la norma, y en salud está por arriba de ella. Aunque es un grupo que ha satisfecho sus necesidades de educación y atención de la salud, sigue teniendo problemas de agua (imputables al servicio de la colonia y no a sus condiciones familiares) y de algunos acabados de la vivienda.

El estrato de clase media por NBI está conformado sólo por 14 personas que habitan en cuatro hogares, dos en Miguel Hidalgo, uno en 2 de Octubre y uno en Xalpa.

Veamos ahora si estos perfiles se mantienen por colonias (véase los cuadros 13.28, 13.29, 13.30 y 13.31). ¿En qué medida es diferente el perfil

de los indigentes por colonia? En primer lugar, notemos que el valor medio de SNB de este estrato tiene muy pocas diferencias entre colonias, alcanzando su mínimo en 2 de Octubre con 0.40 y su máximo en Miguel Hidalgo y Xalpa con 0.45. Todos los indigentes, como habíamos señalado antes, tienen 0 en salud en las cuatro colonias. El efecto salud (impacto de este indicador en el índice compuesto de NBI) es similar en las cuatro colonias: 25% de impacto hacia abajo, de tal manera que el rango sin salud fluctuaría entre 0.54 en la 2 de Octubre y 0.60 en Miguel Hidalgo; es decir, ya no serían indigentes sino pobres extremos (véase el cuadro 13.33).

La composición de los indicadores es desigual, encontrándose algunos datos que requerirían una explicación adicional: los indigentes con peor nivel de escolaridad son los de Miguel Hidalgo (0.49) y con mejor nivel los de la 2 de Octubre con 0.63. La explicación probablemente radique en la estructura de edades de la población de las colonias —mientras más viejos, peor nivel educativo. En agudo contraste, el indicador de adecuación de la vivienda es significativamente más alto en Miguel Hidalgo y en Xalpa que en las otras dos colonias (0.63 y 0.62 contra 0.49 y 0.48 en 2 de Octubre, que es la peor situada). La explicación de la peor situación de la vivienda en esta última colonia ha sido abordada en el capítulo 3 y está relacionada con los agudos conflictos en cuanto a la tenencia de la tierra, que ha desincentivado la inversión en vivienda. Los indigentes de Miguel Hidalgo son los mejor situados en servicios, con una distancia importante respecto a la colonia que le sigue, que en este caso es María Isabel, como consecuencia de su particular situación en materia de agua, en la que se ubica en primer lugar y sobre lo que ya se ha discutido abundantemente.

La descripción de los indigentes tendría los siguientes matices por colonia: los de Xalpa viven menos en viviendas con piso de tierra y los de María Isabel más que la media, pero sigue siendo, en general, predominante el piso de cemento. Aunque los techos de lámina (metálica o de asbesto) son los predominantes en las cuatro colonias, en Xalpa hay ya un número importante de techos de losa de concreto, mientras que en el extremo opuesto, en María Isabel, sigue habiendo una gran cantidad de techos de cartón o madera. Aunque en su mayoría los muros de tabique no tienen acabados o solamente están pintados, en María Isabel la primera situación es absolutamente dominante, mientras en el otro extremo, Miguel Hidalgo, la media de la variable se acerca a la situación de muros pintados pero con una alta desviación estándar. En ventanas, la vivienda típica de los indigentes tiene ventanas sólo en parte de las habitaciones, pero en 2 de Octubre un alto porcentaje carece totalmente de ellas.

Aunque la situación en materia de espacio es parecida entre los indigentes de las colonias, en materia de cocina son mayoría las viviendas de Miguel Hidalgo y de Xalpa que tienen cocinas de tipo exclusivo. Los

CUADRO 13.32
Descomposición del indicador de estructura
(por estratos y colonias)

	Estruct.	Piso	Techo	Muros	Recubrim.	Ventanas
Total de las cuatro colonias	0.67	0.50	0.73	0.98	0.52	0.62
Indigentes	0.51	0.40	0.49	0.94	0.26	0.47
Pobres extremos	0.68	0.51	0.77	0.98	0.53	0.63
Pobres moderados	0.70	0.51	0.78	0.99	0.58	0.63
Con NBS	0.86	0.68	0.98	1.00	0.78	0.88
Clase media	0.91	0.61	1.00	1.00	0.93	1.00
María Isabel	0.53	0.40	0.47	0.99	0.29	0.49
Indigentes	0.46	0.33	0.36	0.99	0.17	0.45
Pobres extremos	0.56	0.46	0.54	1.00	0.34	0.49
Pobres moderados	0.58	0.42	0.53	1.00	0.40	0.53
Con NBS	0.71	0.50	0.82	1.00	0.56	0.66
2 de Octubre	0.53	0.44	0.53	0.87	0.34	0.46
Indigentes	0.42	0.38	0.39	0.76	0.21	0.37
Pobres extremos	0.54	0.44	0.53	0.88	0.35	0.49
Pobres moderados	0.61	0.48	0.65	0.96	0.43	0.53
Con NBS	0.75	0.63	1.00	1.00	0.56	0.56
Clase media	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Miguel Hidalgo	0.72	0.53	0.81	0.99	0.58	0.68
Indigentes	0.59	0.42	0.60	1.00	0.43	0.52
Pobres extremos	0.71	0.52	0.81	0.99	0.55	0.67
Pobres moderados	0.72	0.53	0.80	0.99	0.61	0.65
Con NBS	0.85	0.65	0.99	1.00	0.72	0.90
Clase media	0.88	0.50	1.00	1.00	0.91	1.00
Xalpa	0.74	0.55	0.86	0.99	0.62	0.68
Indigentes	0.61	0.50	0.68	0.98	0.37	0.53
Pobres extremos	0.75	0.55	0.88	0.99	0.63	0.68
Pobres moderados	0.74	0.53	0.87	1.00	0.65	0.67
Con NBS	0.89	0.73	0.98	1.00	0.85	0.89
Clase media	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00

Fuente: Encuesta 1.

CUADRO 13.33
Descomposición del índice SNB en sus componentes
(por estrato y colonia)

	SNB	Vivienda	Servicios urbanos	Educación	Salud	Media s/salud	Efecto salud
	1	2	3	4	5	6	7=6-1/6 *100
Total cuatro colonias	0.67	0.72	0.66	0.77	-	0.72	6.51
Indigentes	0.43	0.54	0.58	0.58	0.18	0.57	24.12
Pobres extremos	0.59	0.73	0.67	0.78	0.98	0.73	18.81
Pobres moderados	0.80	0.76	0.67	0.82	1.11	0.75	-6.67
Con NBS	0.95	0.92	0.80	0.97	1.50	0.90	-5.95
Clase media	1.13	0.99	0.97	1.05	0.53	1.00	-12.62
María Isabel	0.57	0.57	0.60	0.70	0.42	0.62	8.56
Indigentes	0.42	0.49	0.59	0.59	-	0.56	24.55
Pobres extremos	0.59	0.60	0.60	0.76	0.40	0.65	9.69
Pobres moderados	0.77	0.64	0.63	0.81	1.01	0.69	-11.06
Con NBS	0.91	0.84	0.64	0.95	1.22	0.81	-12.35
2 de Octubre	0.59	0.60	0.52	0.74	0.52	0.62	4.59
Indigentes	0.40	0.48	0.50	0.63	-	0.54	25.47
Pobres extremos	0.59	0.61	0.51	0.74	0.49	0.62	4.84
Pobres moderados	0.77	0.69	0.55	0.83	1.00	0.69	-11.59
Con NBS	0.96	0.85	0.64	0.95	1.38	0.81	-18.03
Clase media	1.10	1.07	0.74	1.11	1.50	0.97	-13.01
Miguel Hidalgo	0.71	0.77	0.79	0.78	0.53	0.78	8.97
Indigentes	0.45	0.63	0.69	0.49	-	0.60	25.41
Pobres extremos	0.60	0.76	0.79	0.78	0.07	0.78	22.75
Pobres moderados	0.82	0.77	0.78	0.78	0.94	0.78	-5.58
Con NBS	0.95	0.91	0.89	0.95	1.05	0.92	-3.64
Clase media	1.12	0.96	1.00	1.03	1.50	1.00	-12.37
Xalpa	0.70	0.79	0.64	0.80	0.58	0.74	5.83
Indigentes	0.45	0.62	0.58	0.58	-	0.59	24.16
Pobres extremos	0.59	0.80	0.64	0.79	0.12	0.74	20.63
Pobres moderados	0.81	0.80	0.64	0.83	0.98	0.76	-7.05
Con NBS	0.96	0.94	0.76	0.99	1.14	0.90	-7.06
Clase media	1.24	1.12	1.13	1.19	1.50	1.15	-8.14

Fuente: Encuesta 1.

indigentes de María Isabel y de 2 de Octubre están bastante más reducidos en espacios en general, más hacinados, que los de Miguel Hidalgo y de Xalpa.

El modelo "ideal" de indigente con agua entubada fuera de la vivienda corresponde a María Isabel solamente, y al promedio. En 2 de Octubre se carecía de red de agua y todas las viviendas la recibían de pipas. En contraste, en Xalpa ya hay agua entubada dentro de la vivienda y en Miguel Hidalgo ésta ya es predominante. La frecuencia y calidad del agua presentaron algunas complicaciones que se han comentado a lo largo de la exposición anterior. Como recordará el lector, en el anexo metodológico se presentó la excepción de la forma de medir la frecuencia de agua en 2 de Octubre, dada su forma de abastecimiento.¹² Dada las dificultades de la baja frecuencia de agua que llega por la red, particularmente agudas en Xalpa, no es de extrañarse que en esta colonia más de 50% de las viviendas cuenten con cisterna y 40% con tinacos. No es claro en qué medida esta capacidad de almacenamiento les permite superar parcial o totalmente la escasez del vital líquido. Los problemas de calidad del agua son particularmente agudos entre los indigentes de Xalpa. En las demás colonias, este indicador tiene entre los indigentes prácticamente el mismo nivel que el promedio de la colonia, y bastante por arriba del de Xalpa. Puede tratarse de un problema de un subsector geográfico de Xalpa.

Mientras los indigentes de María Isabel y de 2 de Octubre carecían de drenaje (al igual que los demás estratos de sus colonias), los de las otras dos colonias tienen drenaje como lo tiene la colonia en su conjunto,¹³ mostrando claramente que esta variable depende, todavía en mayor medida que el agua, de la acción pública, y se ve influida en escasa medida por las circunstancias individuales. En cambio, la variable excusado está determinada tanto por situaciones particulares como por las instalaciones colectivas. Esto puede verse al analizar las diferencias existentes entre los indigentes de María Isabel (que tienen hoyo negro o letrina, en promedio, 0.36), con los indigentes de los otros barrios, que se encuentran al nivel de excusado sin agua corriente. Al mismo tiempo, la sensibilidad de la

¹² El procedimiento consistió en calcular el número de litros de agua que recibía cada hogar por día, éste resultó de 200 litros. Al dividir este monto entre el número de miembros de cada hogar, se obtuvo su disponibilidad per cápita, la cual se comparó entonces con la norma derivada del estudio de *Vivienda* de Coplamar equivalente a 75 litros per cápita por día para obtener el indicador. De esta manera el indicador no es comparable estrictamente hablando con el de las otras colonias.

¹³ Aquí cabe advertir que la respuesta de casi la mitad de los hogares en 2 de Octubre y de 13% de María Isabel en el sentido de contar con fosa séptica fue interpretada como letrina, opción que recibe la misma calificación de no contar con drenaje. Esta interpretación se basó en información posterior a la encuesta, recabada de informantes calificados.

variable a las condiciones individuales puede verse al notar cómo mejora la variable al movernos de un estrato a otro dentro de la misma colonia (variabilidad particularmente sensible en la 2 de Octubre).

Conviene verificar si las diferencias entre los pobres extremos y los indigentes, que encontramos reducidas básicamente al indicador de salud para el conjunto de las colonias, se manifiesta también en cada una de las cuatro colonias. Lo primero que hay que notar es que la variable salud no tiene una fuerte asociación con la colonia. 2 de Octubre, con una SNB mucho más baja que Miguel Hidalgo, tiene en salud casi el mismo indicador, y Xalpa tiene una gran ventaja sobre Miguel Hidalgo en salud, cuando en el indicador global ésta última está mejor. La variable de acceso a servicios de salud depende más del tipo de inserción en el aparato productivo de los individuos activos del hogar —particularmente del jefe de familia— que del barrio en que habitan. Los promedios de SNB sin salud de los pobres extremos y de los indigentes en Miguel Hidalgo son idénticos, mostrando que en este caso toda la diferencia se explica por salud; en Xalpa la diferencia de dos centésimas lleva a la misma conclusión. En María Isabel, y sobre todo en 2 de Octubre, las diferencias son mayores: cuatro centésimas en la primera y siete (más de 10% del valor del promedio) en la segunda. Aun en este último caso, sin embargo, salud explica un porcentaje mayor de las diferencias de los estratos que las otras tres variables juntas, por lo que mantenemos nuestra conclusión en el sentido de *que los pobres extremos son pobres moderados sin acceso adecuado a servicios de salud* (véase el cuadro 13.33).

En cuanto al estrato con NBS, hay algunas diferencias importantes entre las colonias. En primer lugar, el nivel de SNB es más bajo en María Isabel que en las otras (0.91 vs. 0.95 o 0.96). En segundo lugar, el promedio sin salud de este estrato caería por debajo del mínimo para considerarlos con NBS en dos de las cuatro colonias: María Isabel y 2 de Octubre (0.81 en ambas, que corresponde al nivel de pobres moderados), mientras que en Miguel Hidalgo y Xalpa sería de 0.92 y 0.90 respectivamente, correspondiendo de todos modos al estrato NBS. Por tanto, podemos decir que los hogares y personas con NBS de María Isabel y de 2 de Octubre, son pobres moderados con buen acceso a servicios de salud. Dado que la clase media por NBI es prácticamente inexistente, llegamos a la conclusión de que todos los habitantes de las colonias María Isabel y 2 de Octubre son pobres.

Vale la pena aquí hacer una breve reflexión sobre la naturaleza diversa de la atención a la salud respecto de las otras tres dimensiones. La buena atención a la salud tiene un efecto en el nivel de vida diferente que las otras dimensiones: efecto que puede no sentirse en la vida cotidiana sino solamente en los momentos de requerimientos importantes de atención a la salud. El que está cubierto por la seguridad social y la salud mantendrá su

nivel de vida —dentro de ciertos límites— ante la presencia de enfermedades o de otros riesgos, de una manera diferente que los que no tienen esa cobertura. En cambio, las condiciones de la vivienda o de los servicios, y los conocimientos que se poseen, se sienten cotidianamente, constituyendo un diferenciador más visible del nivel de vida que el acceso a los servicios de salud y de seguridad social. De alguna manera podemos decir que los pobres extremos son pobres moderados con inseguridad, mientras que los pobres moderados son pobres moderados con seguridad.

7. LA POBREZA DE LAS CUATRO COLONIAS COMPARADA CON LA DE LA ZMCM Y LA DEL PAÍS

En esta sección comparamos los principales resultados de este capítulo con los obtenidos en otras dos investigaciones en las que utilizamos una metodología básicamente igual.¹⁴

En primer lugar, la incidencia global de la pobreza, $H(\text{MMIP})$, es más alta en las colonias que en el conjunto del país en cualquiera de los otros dos estudios. La diferencia con respecto al censo es mínima (84.4 vs. 83.1%) pero es bastante alta respecto a la ENIGH de 1989 (84.4 vs. 70.6%). Al comparar con la ZMCM, la diferencia cobra ya cierta amplitud. Respecto al dato censal de la ZMCM, fuente en la cual las diferencias metodológicas son menos importantes que en la ENIGH, la pobreza de las cuatro colonias es casi 12 puntos porcentuales más alta (84.4 vs 72.6%). En relación con la ENIGH, la diferencia en $H(\text{MMIP})$ llega a 23 puntos porcentuales (84.4 vs. 61.4%). La proporción de personas pobres de las colonias sólo es menor que la de las zonas rurales, que alcanza 97.3% en el censo, y 85.0% en la ENIGH.

La comparación de las incidencias en las dimensiones que integran el MMIP resulta en las mismas conclusiones básicas: tanto la $H(\text{NBI})$ como la

¹⁴ En Boltvinik (1994 y 1994a), aplicamos el MMIP a los microdatos de una muestra de 1% del censo de población de 1990. En Boltvinik 1994b hicimos lo propio con los microdatos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1989 (ENIGH, 1989).

En la última sección del anexo 12.1 se presentó un análisis comparativo de las metodologías utilizadas en esos dos estudios. Teniendo presentes las diferencias de procedimiento explicadas, se comparan los resultados nacionales, rurales, urbanos y de la zona metropolitana de la ciudad de México de ambas investigaciones, contra los presentados en las secciones previas de este capítulo. La síntesis de la información se presenta en el cuadro 13.34.

Los datos que se presentan más adelante han sido obtenidos de la segunda referencia exclusivamente, en virtud de que entre una y otra existe una diferencia metodológica que produce resultados diversos. Los datos de la zona metropolitana de la ciudad de México que aquí se presentan, difieren un poco de los de la primera referencia. La metodología de operación que utilicé con los datos del Censo, y que se presentó en el anexo 12.1, coincide plenamente con la segunda referencia.

$H(\text{LP})$ de las cuatro colonias son mayores que las nacionales, las urbanas y las de la ZMCM, pero menores que las rurales. Sin embargo, las distancias son mucho mayores en NBI. La $H(\text{NBI})$ de las colonias es 92.5%, mientras en la ZMCM es de 65.2% según el censo y de 67.1% según la ENIGH. Cabe recordar que en NBI las semejanzas entre censo y ENIGH (anexo 12.1) son mucho mayores que en LP. En este caso podemos afirmar, con cierto grado de certidumbre, que dos terceras partes es el nivel correcto de incidencia de la pobreza por NBI en la ZMCM. Esto marca distancias bastante grandes respecto a las colonias: 27.3 (ENIGH) y 25.4 puntos (Censo). Incluso las distancias respecto al promedio nacional son fuertes: la $H(\text{NBI})$ de las cuatro colonias está 13 puntos arriba de la $H(\text{NBI})$ nacional del Censo y 15.7% por encima del correspondiente dato de la ENIGH. El contraste contra los totales urbanos del país son de casi 20 puntos al tomar el dato del Censo, y de casi 25 al tomarlo de la ENIGH.

En la dimensión de LP la diferencia del ajuste a cuentas nacionales marca una fuerte ruptura metodológica entre ENIGH y las otras dos investigaciones, mientras el Censo sobreestima fuertemente la pobreza por ingresos. Por lo anterior, las comparaciones de los datos de las colonias con ambas fuentes resultan altamente contrastadas. La $H(\text{LP})$ en las cuatro colonias es casi igual al total nacional del Censo pero 11 puntos mayor que el de la ZMCM según la misma fuente. En cambio, es 22.5 puntos más alta que la del total nacional y 31.1 que la de la ZMCM al tomar los datos de la ENIGH.

Cuando las dimensiones parciales se analizan conjuntamente, se conforma la matriz NBI-LP que nos permitió, en secciones anteriores de este capítulo, introducir las categorías de pobres totales (o crónicos), aquellos que son pobres en ambas dimensiones, y las de pobres sólo por LP y pobres sólo por NBI. Estas categorías se presentan en los tres últimos renglones del cuadro 13.22. Como puede verse, la incidencia de la pobreza total en las cuatro colonias (75.4%), es mayor que en ningún otro de los datos presentados en el cuadro. Es más alta incluso que la del medio rural de la ENIGH y que la del total nacional del Censo, que son las más altas que se presentan (dada la no disponibilidad del dato rural del Censo). La diferencia es particularmente fuerte respecto a la $H(\text{pobreza total})$ de la ZMCM en ambas fuentes: 75.4 vs. 53.5% en el Censo, y 45.4% en la ENIGH.

Estas grandes distancias en la pobreza total se complementan con un panorama diferente en cuanto a la pobreza sólo por LP y sólo por NBI. La composición en las cuatro colonias es muy similar a la de la ENIGH. En ambas, la inmensa mayoría de los pobres parciales lo son sólo por NBI, mientras los pobres sólo por LP son una proporción pequeña del total. Así como este fenómeno se repetía en todas las colonias, con un pequeño matiz en la Miguel Hidalgo donde aumentaba sustancialmente la presencia de pobres sólo por LP, pero aun así llegando sólo a la tercera parte de los pobres sólo

por NBI, en la ENIGH este fenómeno se repite en todos los niveles geográficos, desde la ZMCM hasta el medio rural. En cambio, en el Censo los pobres sólo por LP son casi tan numerosos en el ámbito a nivel nacional como los que son sólo por NBI, y en la ZMCM lo son más.

El contraste de las presencias relativas de los dos tipos de pobreza parcial entre el Censo y la ENIGH está asociado al ajuste a cuentas nacionales de los ingresos de la última fuente, a la ausencia de dicho ajuste en el caso del Censo, y a la subestimación particular de ingresos en esta fuente, que se manifiesta en una proporción muy significativa de hogares con ingresos iguales a 0 (sección 5 del anexo 12.1). Como se había visto antes, esto eleva la estimación de pobreza por ingresos en el Censo más de 20 puntos porcentuales por arriba de la de la ENIGH. También lleva la $H(LP)$ a niveles muy cercanos a la $H(NBI)$, lo que hace natural que las pobrezas parciales estén también casi equilibradas. Cuando, en cambio —como sucede en las cuatro colonias y en la ENIGH— la $H(NBI)$ es sustancialmente mayor que la $H(LP)$, es también natural que la pobreza parcial por el primer concepto sea mayor que la del segundo.

¿Por qué, sin embargo, coincide en estas estructuras relativas una fuente que ha hecho una captación exhaustiva de los ingresos de los hogares (los que posteriormente han sido sometidos a ajuste a cuentas nacionales) con una encuesta como la aplicada en las cuatro colonias, que no detalló la captación de los ingresos, mismos que después fueron adoptados sin ajustes? Al parecer la coincidencia es casual. Por una parte, en la encuesta que hemos utilizado en esta investigación, la forma de selección de las cuatro colonias, centrada en sus aspectos físicos, parece haber determinado que la incidencia por NBI resultase más alta, por arriba incluso de la NBI rural de la ENIGH (recordemos que no son estrictamente comparables) y por arriba sustancialmente de la $H(LP)$ en las propias colonias. Las razones de la mayor incidencia de NBI que de LP en la ENIGH están asociadas, en cambio, al ajuste del ingreso a cuentas nacionales en esta fuente, como lo muestra la comparación con el dato censal. Aunque no podemos tener plena confianza en el procedimiento de ajuste a cuentas nacionales, que está plagado de diversos problemas, podríamos sostener como hipótesis que el cálculo que refleja las estructuras correctas entre las incidencias por NBI y por LP es el de la ENIGH.

Todo lo anterior se refería, sin embargo, solamente a H . Es necesario ahora comparar las dimensiones asociadas a la intensidad de la pobreza, la estratificación y el índice I . Como se vio en la sección 5 del anexo 12.1 del capítulo 12 (véase el cuadro 12.2), los estratos de los tres trabajos no son estrictamente comparables. La mayor desigualdad se presenta en el límite usado para definir indigencia en este estudio [$I(MMIP)0.58$] y el utilizado en los otros dos trabajos [$I(MMIP)0.5$]. De esta manera, para lograr un mayor

grado de comparación conviene agrupar los dos estratos más pobres en los tres estudios. Así agrupados, sus límites se parecen mucho más: de más de 0.31 aquí, a más de 0.32 en el Censo y a más de 0.34 en la ENIGH. Por comodidad, a continuación nos referiremos a los más pobres. El otro estrato de pobres que manejaremos en lo que sigue es el de pobres moderados.

La proporción de los más pobres por el MMIP en las cuatro colonias, 57.6%, es mayor que en todas las demás observaciones urbanas —prácticamente igual que el promedio urbano del Censo— y menor que los respectivos medios rurales. Las pirámides de los estratos de pobreza son muy diferentes. Tomemos como punto de referencia comparativo, los promedios urbanos de las otras dos fuentes. En el Censo, la pirámide, de mayor a menor intensidad de la pobreza es: 58-21, en la ENIGH, la pirámide, otra vez de abajo hacia arriba, es: 34-28. Para el conjunto de las cuatro colonias, la pirámide es 57-27, que es muy similar a la del Censo. Ambas contrastan enormemente con la de la ENIGH, en la cual los pobres moderados se acercan mucho a los más pobres. Esto aumenta la distancia entre la ENIGH y las otras dos investigaciones, ya que no sólo es la incidencia menor, sino que la estructura está mucho menos cargada al grupo de menos pobres.

Con base en esta estructura, se esperaría que la intensidad de la pobreza en las colonias fuese de magnitud similar que la total urbana del Censo y mayor que la de la total urbana de la ENIGH, ya que la $I(MMIP)$ es una manera de sintetizar dichas pirámides. Este índice en las cuatro colonias (0.39) es, sin embargo, menor que el urbano total del Censo (0.46) e igual al de la ENIGH. Es también menor que la I nacional tanto del Censo (0.52) como de la ENIGH (0.44). Es menor que el dato de la ZMCM en el Censo (0.43), pero mayor que el de la ZMCM en la ENIGH (0.37). Esta discrepancia conviene desagregarla en las intensidades parciales de LP y de NBI. Como se aprecia en el cuadro 13.22, *la investigación basada en la fuente censal muestra intensidades más altas de la pobreza que las colonias en las dos dimensiones, mientras que la basada en la ENIGH tiene una intensidad menor en LP (0.41 vs. 0.46) pero más alta en NBI (0.42 vs. 0.35)*. La mayor intensidad por LP en la fuente censal está asociada con la ya comentada subestimación de los ingresos en ella. La mayor intensidad de la pobreza por NBI en ambas fuentes que en las colonias, puede estar asociada al sistema diferente de combinaciones y ponderaciones que estas metodologías utilizaron y que fueron resumidas en los cuadros A.12.1 y A.12.2 del anexo del capítulo 12. Dos son las discrepancias fundamentales de este tipo. En primer lugar, en las colonias se usaron medias aritméticas simples que le otorgan a cada componente de NBI el mismo peso, mientras en los otros dos casos utilizamos ponderadores de costos que significan que el mayor ponderador lo tiene el componente de vivienda. En segundo lugar, este componente se conformó en la investigación referida a las colonias, como la media aritmética simple de los

indicadores de logro de calidad y cantidad (espacio) de la vivienda, mientras en las otras dos investigaciones, la combinación de los indicadores de logro se hizo de manera multiplicativa. Un ejemplo aclarará la enorme diferencia de resultados que los dos procedimientos implican. Si una vivienda tiene 0.5 en calidad y 0.5 en espacios, tendrá un indicador consolidado de 0.5 con el procedimiento de media, pero sólo de 0.25 con el multiplicativo. Al combinarse las dos divergencias, la distancia aumenta todavía más, puesto que se le da mayor peso a un indicador que expresa mayor nivel de carencia.

Conscientes de la importancia de estas divergencias, en Boltvinik (1994b) llevamos a cabo una simulación para evaluar el impacto de eliminar ambas modalidades (ponderación por costos y combinación multiplicativa). Las conclusiones fueron las siguientes: "...como era de esperarse, los cambios significan una disminución sustancial de I(NBI)...En el medio urbano el primer cambio (de combinación multiplicativa a media aritmética simple) significa una reducción de siete centésimas, desde 0.42 a 0.35, y el segundo una nueva reducción hasta 0.33"; es decir, al volver más comparables los resultados de la ENIGH con los de la presente investigación, la I(NBI) urbana nacional hubiese sido ligeramente más baja que la encontrada en las cuatro colonias (0.33 vs. 0.35). Algo similar habría ocurrido, sin duda, con el resultado basado en los datos del Censo. Queda pues explicada la discrepancia anterior.

El último grupo de indicadores se refiere al índice HI o número de pobres equivalentes per cápita, este es nuestro indicador más *comprehensivo* de la magnitud de la pobreza. De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 13.22, la HI(MMIP) de las cuatro colonias es menor que la de todas las agrupaciones geográficas del censo, salvo la de la ZMCM, pero es mayor que el de todas las agrupaciones geográficas de la ENIGH, salvo la rural. Sin embargo, la diferencia que ya es muy sustancial con el promedio urbano de la ENIGH (0.33 vs. 0.24) aún está subestimada por las diferencias de comparabilidad antes apuntadas. Esta fuerte diferencia está asociada al significativo contraste en HI(LP): 0.36 vs. 0.23, y a uno mucho menor entre H(NBI): 0.32 vs. 0.28. Si este último índice lo calculásemos con base en la versión de I(NBI) discutida en el párrafo anterior, que arroja 0.33, la HI urbana se modificaría a 0.22, haciendo que el contraste con la investigación realizada en las colonias populares fuese similar al encontrado en LP. Al combinar esta HI(NBI) modificada con la HI(LP), seguramente se obtendría una HI(MMIP) de 0.20 o menos, quedando muy clara la mayor pobreza de las colonias respecto del promedio urbano y, con más razón aún, respecto al de la ZMCM que es un poco más bajo que el promedio urbano.

CUADRO 13.34
Análisis comparativo de los resultados de tres estudios sobre estratificación y medición de la pobreza

Concepto	Censo 1990				ENIGH 89				
	Cuatro colonias	Nacional	Urbano	ZMCM	Rural	Nacional	Urbano	ZMCM	Rural
1. H(MMIP)	84.4	83.1	78.3	72.6	97.3	70.6	61.7	61.4	85.0
2. H(NBI)	92.5	79.5	73.0	65.2	96.1	76.8	67.7	67.1	91.6
3. H(LP)	79.1	77.9	72.5	68.1	93.3	56.6	48.4	48.0 ¹	69.7
4. H (Indigentes + pobres extremos: MMIP)	57.6	65.9	57.5	50.5	90.8	44.7	34.1	33.1	61.8
5. H (indigentes + pobres extremos: NBI)	53.3	62.4	52.3	42.4	88.2	55.0	40.8	37.5	77.9
6. H (Indigentes + pobres extremos: LP)	56.1	68.3	61.2	56.6	88.7	38.9	30.9	30.0 ¹	51.8
7. I (MMIP)	0.39	0.52	0.46	0.43	0.66	0.44	0.39	0.37	0.50
8. I (NBI)	0.35	0.50	0.44	0.40	0.60	0.50	0.42	0.39	0.59
9. I (LP)	0.46	0.66	0.60	0.57	0.77	0.45	0.41	0.40 ²	0.50
10. I (MMIP: Indigentes + Pobres Extremos)	0.48	0.60	0.55	0.52	0.69	0.58	0.55	0.52	0.61
11. HI (MMIP)	0.33	0.43	0.36	0.31	0.64	0.308	0.238	0.225	0.423
12. HI (NBI)	0.32	0.40	0.32	0.26	0.58	0.38	0.28	0.26	0.54
13. HI (LP) o HI(LP) ¹	0.36	0.51	0.44	0.39	0.72	0.29	0.23	0.22	0.38
14. H (Pop. total o crónicos)	75.4	67.6	n.d.	53.5	n.d.	55.1	45.8	45.4	70.1
15. H (sólo NBI)	17.1	11.3	n.d.	12.4	n.d.	21.7	21.8	21.7	21.6
16. H (sólo LP o LPT) ²	3.6	9.9	n.d.	14.9	n.d.	3.8	5.3	5.3	1.4

¹ Estimado con base en el dato de H(LP).

² Se refiere a LPT.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta I; Censo Población y Vivienda 1990; ENIGH 1989.

BIBLIOGRAFÍA

- Boltvinik, Julio (1993), "Indicadores Alternativos del Desarrollo y Mediciones de Pobreza", *Estudios Sociológicos*, vol. XI, núm. 33, septiembre-diciembre, pp. 605-640.
- (1994), "La pobreza en el área metropolitana de la Ciudad de México", en Augusto Bolívar, René Coulomb y Carmen Muñoz B. (coord.), *Metrópoli, globalidad y modernización*, México, Programa Reencuentro de Dos Ciudades: México-Santiago de Chile, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 361-424.
- (1994a), *Pobreza y estratificación social en México*, INEGI-UNAM-El Colegio de México (en prensa).
- (1994b), capítulos 1, 2, 5 y 6 en Julio Boltvinik, Enrique Hernández Laos y Raúl Pessah (1994), *La pobreza en México. Un marco general para el análisis de los efectos del programa nacional de solidaridad*, El Colegio de México (en prensa).
- Desai, Meghnad (1992), "Bienestar y Privación Vitales: Propuesta para un Índice de Progreso Social", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril, pp. 327-339.
- Escotto, Teresita (1994), "La Heterogeneidad de la Pobreza", Centro de Estudios Sociológicos, México, El Colegio de México (en elaboración).

14. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS POBRES

JULIO BOLTVINIK

En este capítulo se aborda, en primer lugar, la asociación de la pobreza con algunas variables demográficas: el tamaño y la estructura etárea del hogar; el ciclo de vida del mismo, tal y como se capta a través de la edad y sexo del jefe, y el tipo de familia. Particular atención merece la relación entre género de la jefatura del hogar y pobreza. En segundo lugar, se analiza la relación entre pobreza y condición de actividad (activos-inactivos), tasas de participación y tipo de inactividad, donde nuevamente se destaca la diferencia entre los sexos.

Esto permite obtener un panorama claro de los fuertes contrastes entre estratos, en tamaño total, número de menores y de adultos activos. Siendo tan fuertes estos contrastes, se podría tener la impresión de que en estos factores radica la totalidad de la explicación de las diferencias de ingresos entre estratos, la causa de la pobreza por ingresos. Para evitar esta falsa impresión, se procede al análisis de las diferencias de ingreso per cápita entre estratos, y particularmente entre pobres y no pobres por LP, descomponiéndolas en dos: aquellos que se explican por una mayor proporción de ocupados —respecto al total de miembros en el hogar— y las que se explican por un mayor ingreso por ocupado. Con ello se busca situar las variables como número de hijos y tasas de participación, con relación a la variable ocupacional que explica los ingresos de cada ocupado.

En cuarto lugar, se estudia la conformación del fondo común del hogar y su asociación con los grados de pobreza, y en quinto, se hace referencia al acceso de los hogares, según su pobreza y colonia, a un grupo de programas sociales (leche, tortillas, etc.).

TAMAÑO Y ESTRUCTURA ETÁREA DE LOS HOGARES POR ESTRATOS
DE POBREZA Y COLONIA

En promedio, los hogares de nuestras cuatro colonias están constituidos por 5.6 miembros, de los cuales 0.80% son menores de 6 años, 0.96% están entre 6 y menos de 12 años, y el resto 3.92%, tienen 12 y más. En el cuadro